R.80.474 Foll. 306-6

COMEDIA FAMOSA.

EL CATALAN SERRALLONGA,

Y VANDOS DE BARCELONA.

DE TRES INGENIOS.

Foll. 444-9

La primera jornada de Don Antonio Coello. La segunda, de Don Francisco de Roxas. La tercera, de Luis Velez de Guevara.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Juan Serrallonga.	*Alcaravan, gracioso.*	*Vandoleros.* (*Soldados.*
Don Bernardo su padre.	*Don Carlos Torrellas.*	*Flora criada.*
Fadri de Sau, vandolero.	*D. Juana Torrellas.*	*El Beguer.*

JORNADA PRIMERA.

Serrallonga, y Alcaravan rezelandose.

Ser. FUesse ya mi padre? *Alc.* Si,
ya se fuè, pierde el cuydado.
Ser. Mira si ay algun criado
que nos oyga por aì.
Alc. Ninguno te puede oìr:
què pretendes, ò què quieres?
Ser. Oy moriràn los Caderes: *Ap.*
cierra, y buelvete à salir.
Alc. Por què? *Ser.* No replique aqui
tu ignorancia. *Alc.* Bien està;
voyme, y cierro. *Ser.* Nadie ya
nos puede estorvar. Fadri,
salir puedes, donde estàs?
Abre una puerta, y sale Fadri.
Fad. Aquì estoy, y salgo aora.
Ser. Ya declararme es hora.
Fad. Confuso estoy. *Ser.* Si estaràs,
que mi recato ocasiona
qualquier duda. *Fa.* Yo he llegado,
(ò Serrallonga) llamado
de ti dentro en Barcelona,
el peligro atropellando,
que yà pudiera tener,
si aquì me llegasse à vèr
la justicia, de quien andaba
en los montes escondido,
foragido, y vandolero.
Ser. Ya tu riesgo considero,
por esso el recato ha sido
con que te encerrè en mi casa,
para que nadie te viesse:
nadie te ha visto. *Fad.* No cesse
tu empressa, què es lo que passa?
què tienes? què ha sucedido?
para què aquì me has llamado?
què novedad te ha obligado?
qual ocasion te ha movido?
Ser. A un empeño vàs conmigo.
Fad. Es de honor, ò amor? *Se.* De todo.
Fad. Pues q̃ intẽtas. *Ser.* Buscar modo.
Fad. Cõ quiẽ le hallaras? *Ser.* Contigo.
Fad. Es grãde la causa? *Ser.* Es mucha.

Fad. Puedes declararte? *Ser.* Si.
Fad. A quiẽ? *Ser.* A un amigo. *Fad.* Assi,
pues habla conmigo. *Ser.* Escucha:
Ya sabes, y sabe el mundo
los vandos, y enemistades
con que Narros, y Caderes
à Barcelona en dos partes
dividieron algun tiempo,
de cuyo fuego en la sangre
heredado entre cenizas
algunas centellas arden.
Deste casi muerto ardor,
destos yà tibios bolcanes,
y deste yà elado incendio
dura en mis venas constante
alguna reliquia en odios,
que heredè de mi linage,
que de los Narros antiguos
siguiò las parcialidades.
Primero esta enemistad
con los efectos neutrales,
como suspensa en mi pecho,
viviò sin exercitarse;
que estando el odio sin uso,
y el rencor sin declararse,
sin saber yo para que
los tuvo el alma constante,
como guardado en mi pecho,
para quando me importasse.
Bien como el seco antubion
del rayo, que despues sale
en fuego, para que el viento
tantas regiones taladre,
que esta dentro de la nube,
antes que se aparte, y quaxe
la sequedad sin ser rayo
entonces, sino una facil
materia, que està dispuesta
para serlo quando nace.
Esso fuè mientras vivimos
por el gusto de mi padre
Bernardo de Serrallonga,
en essa Aldea que yaze
à la falda de esse monte,
dos leguas de aquì distante.
Mas viniendo à Barcelona
(aquì empiezan mis pesares)
sobre ciertas diferencias,
que quiere mi honor que calle;
que aunque està sana la herida,
se vèn algunas señales,
que hazen fealdad en el rostro,
aunque à la salud no agravien.
Mas què importa que lo diga?
digalo yo mismo, y passe
la verguença de ofenderme,
por soborno de ayudarme.
En fin, Don Felix Torrellas,
un Cavallero cobarde
(que quien se atreve à un honor,
no sabe bien lo que vale)
sobre detener acaso
una pelota (los lances,
aunque no los busque el cuerdo,
su desdicha se los trae)
tuvo palabras conmigo,
que vinieron à enlaçarse
en agravios, pues Don Felix
alçò la pala arrogante,
yo no mas, no mas aora,
que hasta que à vengarme passe,
cada vez que lo refiero,
en la senda de mis males
he de rodear mi ofensa,
y he de echar por otra parte.
En fin, yo furioso, y ciego
(desde aquì puede contarse)
saco el azero ofendido,
y antes de desembaynarle,
yà estava muerto Don Felix,

porque tiene calidades
la espada del ofendido
de rayo, que en un instante
arde relampago, trueno
nace, suena, alumbra, y parte.
No tanto quando el Enero
tiñe el cabello à los sauces
baxan lluvias de la nube,
que es baxo seno del ayre;
no tan presto del granizo
las candidas impiedades,
texiendo blancura en copos;
afectan la luz al valle;
como en un instante cubren
los Caderes, sus parciales,
en vengança de Don Felix,
las plaças, campos, y valles.
Contra mi vida se irritan,
y yo arrestado à librarme,
ò morir permitiò el Cielo,
que de muchos se embaracen.
Para esta ocasion, Fadri,
eran los tibios bolcanes,
que Astrologo de mi afrenta,
quiso mi pecho guardarme.
Para aora la materia
del rayo, que sin formarse
se iba disponiendo à fuego,
estuvo oculto en mi sangre.
Ardiò Barcelona en iras,
bolviendo à resucitarse
los Narros, y los Caderes;
y del fuego que ardiò antes
soplò otra vez la vengança
las cezizas, y al instante
en la fragua de la ira
bolvieron à arder con sangre.
Dexo huyendo à Barcelona,
entro en Francia, passo à Flandes;
discurro à Italia, entre tanto
que en Barcelona mi padre
negociar pudo el perdon,
yà que no las amistades;
porque Don Carlos Torrellas,
que insta de la otra parte,
por ser primo de Don Felix,
jurando que ha de matarme
por su mano, à la justicia
no ha querido querellarse.
Yo despues de seis Abriles
buelvo ciego, y arrogante,
que sabiendo su intencion,
quise cuerdo anticiparme
à dàr la muerte à Don Carlos:
passo atrevido los Alpes,
mido à Francia, llego á vista
de los Montes Catalanes,
piso escondido sus cumbres,
y al pie de un risco, à quien bate
la municion de un arroyo
polvora de plata errante,
vozes de lexos escucho,
averiguo àzia que parte,
confuso las plantas muevo;
ignoro àzia donde pare.
Otra vez oygo las quexas;
que fueron nortes bocales,
y à la salida del bosque
descubro àzia aquella parte
una Quinta, ò Caserìa,
de donde las vozes salen.
Breve Troya era la Quinta,
todo es humo, en llamas arde
sus techos, sediento el fuego,
ò se los bebe, ò los lame.
Entro allà, mis passos guia
no sè que oculto dictamen,
y à una quadra, à cuya puerta
cegò el humo los umbrales,
ossadamente me arrojo,

piſo las ſombras cobardes,
ſulco el humo (ò fuerte empeño!)
deſprecio el fuego (accion grande!)
verço el horror (què oſadìa!)
y en la quadra (què peſares!)
y entre la llama (què penas!)
hallè de eſta ſuerte à un Angel.
Sin purpura el roſtro bello,
el aliento en ſi embebido,
ſin orden pueſto el veſtido,
ſin ley vagando el cabello:
anegado en oro el cuello,
neutral, y incierta la vida,
yerta el alma, y encogida,
todo alborotado el pecho,
fiada al braço, y al lecho,
la vì al deſmayo rendida,
muerte el temor la crecìa;
que el vivir diſsimulando,
y el pulſar mal declarado,
muerta el tacto la fingia,
ſolo la viſta dezia,
viendo la beldad tan cierta:
Muger, mis dudas concierta,
porque en pena tan eſquiva
poco ſientes para viva,
mucho matas para muerta.
Embebido en ſu hermoſura,
de ſu remedio un inſtante
ſe olvidaron mis ſentidos,
però bolviendo à cobrarme,
con temeridad piadoſa
(que ay juſtas temeridades)
me atrevì à encargar de mi
à la Luna en luz menguante,
que como à los miſmos ojos
le mendigò los celages,
padeciò eſte eclipſe el tiempo,
que quiſieron, ocultarles
dos breves Orbes de nieve,
partido ſol de azabache.
Cojola en braços reſuelto,
y como ſentì abraſarme
el roſtro en llamas, temì
que fueſſen las materiales,
y no era ſino el cabello,
peynado elemento ardìa
con incendios mal ſuaves.
Encargoles à mis penas,
que con muda voz la hablen,
hablan todos mis afectos,
ella eſtà ſorda à mis males,
y yo aquel no reſponderme,
me finjo que es eſcucharme.
En eſto vì que ſu roſtro
del mio empezò à apartarſe
con unos como deſdenes,
que ſin eleccion ſe hazen,
y luego dixe: Sin duda
que buelve à vivir, pues trae
por indicio de ſu vida
empezar á hazer crueldades:
que de vivir una hermoſa,
ſon las mejores ſeñales.
Diò un ſuſpiro, yo turbado
la dixe: No ay ley que mande,
que ſiendo yo quien lo ſufre,
vos me ſuſpireis los males.
No sè que me dixe mas,
que locuras de un amante,
al dezirlas ſon injurias,
y al repetirlas deſayre.
Reſpondiome agradeciendo
ſu libertad, y al mirarme
algo mas que agradecida,
entre ſeñas, y ademanes,
con lenguage reprimido,
la entendì algunas verdades,
que me las callò la lengua,
y me las pariò el ſemblante.

Suſ.

Suspenso estuvè en mas dichas,
quando en vozes desiguales
confuso estruendo me turba;
cercandome en un instante
diez hombres que de las parcas
esgrimen los pedernales.
Saco la espada brioso,
quando tu Padri, llegaste
à reprimir con tu vida
mi denuedo, y su corage.
Respetan su Capitan,
y como amigo el mas grande,
tu me abraças, yo te pido
que à tus vandoleros mandes,
que dexen libre à mi dama,
ella llora, tu lo haces,
y por venir un soldado
de los tuyos à avisarte,
que gran gente mide el bosque,
fuè forçoso el emboscarte
con tu gente en la espesura,
y yo contigo empeñarme.
Despidome, de mi dueño
que pidiò que la dexasse
en la Quinta, y al partirme,
entre amorosa, y cobarde
me dixo: A Dios Cavallero,
que las acciones, y el talle,
aunque no os conozco dizen
el valor de vuestra sangre.
Idos con Dios, y creed
que vuestros meritos hallen
en Barcelona algun dia
paga de deudas tan grandes
Quiza allà sabreis quien soy,
no es tiempo aora, buscadme,
id à la Iglesia mayor,
que allì os hablarè, y dexadme:
à Dios, que vendra ya quien
no es bien que cõmigo os halle.
Dexela, seguì sus passos,
vineme como tu sabes
à Barcelona, y despues
de dos meses no cabales
tapada la hallè en la Iglesia,
no sè quien es, ni ella sabe
quien soy, que para con ella
soy Don Alonso de Chaves,
forastero, y Castellano:
supe que iba à Monserrate,
que se adelantò un su hermano,
y entre tanto, por robarles
pusieron fuego à la Quinta,
y fueron luego à ayudarte
tus soldados, y à este punto
llegue, y tu tambien llegaste,
y sucediò lo que viste.
Esto, en quanto à esta parte,
es el sucesso, oye aora
el empeño que no sabes.
Amor, y vengança viven
en mi pecho tan iguales,
que por un nivel dividen
de mi afecto las mitades.
Viva, pues, mi amor, y ponga
à aquella dorada imagen
en el templo de mi fee
imaginarios altares.
Viva mi vengança, y mueran
quantos caderes infames
sangre tienen de Don Felix,
que fuè quien pudo agraviarme.
Muera Don Carlos, que quiere
darme muerte, y de su sangre
no aya gota en Cataluña,
que en hidropicas crueldades
no se sorba, no se beba
esta sed de mi corage;
que yo oy intento Padri,
si me ayudas, si me vales,

la hazaña mas invencible,
la resolucion mas grande,
la mas sangrienta vengança
que en todo el espacio cabe
de esta circular carrera
de siglos, y eternidades.
No aya piedra en Barcelona,
que no se tiña, y se manche
con sangre de los Caderes,
horror han de ser sus calles,
lastimas serán sus Templos,
que en rabias, iras, y males,
aunque lo estorvasse el mundo,
y aunque el Cielo lo estorvasse,
han de morir los Caderes,
y mi deshonra. Mi padre.

Sale Don Bernardo del Abito de Montesa, barba blanca, y Alcaraban.

Bern. No harán, porque puede ser
que Dios los passos te ataje.
Ser. Advierte señor.
Bern. Prosigue,
no te turbes, y embaraces,
que si Dios no te refrena,
como te detiene un padre?
Acaba, acaba con todo;
agote tu furia infame
todas las vidas del mundo,
extingue de un golpe facil
toda la naturaleza;
bebele al mundo la sangre,
y aun no sè si ay harta en èl
para que tu sed se apague.
Barbaro, tu eres mi hijo?
tu eres humano? alguu aspid
trocò la naturaleza,
ò por su aborto los Alpes
en la escuela de sus riscos
te doctrinaron crueldades.
Siempre en odios, siempre en iras,
siempre en muertes, siempre en males,
siempre en venganças, què es esto?
alguna fiera indomable
en cuna ardiente de arena
te abrigò en la Libia infame.
Què te han hecho los Caderes,
si tu à Don Felix mataste,
què pretendes mas? què quieres?
mira que es valor cobarde
el que passa de la muerte
los nunca hollados umbrales:
Dexalos, no los persigas;
si de piedad no lo hazes,
perdonalos de valor,
que à vezes es importante,
al persuadir las virtudes,
sobornar las vanidades.
Si algun escrupulo tienen
tus locuras, por quitarle,
oy con Don Carlos Torrellas,
que en efecto soy tu padre,
he de tratar, hijo mio,
de hazer estas amistades.
Y el mejor medio de todos
para hazer aquestas pazes,
ha de ser que yo proponga;
pero yo me llego à hablarle;
que hasta tener la respuesta
no quiero dello informarte.
Ser. Detente, señor, espera,
no te empeñes, no te canses;
yo de medio con Don Carlos,
y que al ver de traerles,
contra mi opinion se vayan
à proponer de mi parte,
mientras ciño aquste azero?
primero un cuchillo infame
por traydor tiña mi cuello
en vergonçosos esmaltes:

primero tu mismo, tu
me entregues para matarme,
y aqueste azero que empuño.
Ber. Barbaro, traydor, cobarde,
que no sabe ser valiente,
el que ser tan cruel sabe:
esso respondes? *Ser.* Señor.
Ber. Suelta aquesse azero infame;
Quitale la espada.
aqueste es el instrumento
con que tantos males hazes;
pues yo quitartelo quiero,
no es bien que à tu lado ande,
pues no es templada defensa
en ti contra quien te agravie,
sino instrumento, que sirve
solo de insultos, y males.
Ser. La espada me quitas? *Ber.* Si,
que los hombres que no saben
usar della como nobles,
justo es que sin ella anden,
como locos, y mugeres,
deslumbrados, y cobardes.
Yo te ceñì aqueste azero,
que fuè mio, y de mi padre;
quando en hazañas honrosas
entendì que le empleasses;
mas viendo aora que solo
te sirve para maldades,
buelve à mi lado otra vez;
para que se desagravien
los filos, que la razon
solo desnudò en las pazes.
El padre, y el hijo son
uno mismo en dos mitades;
y estando inutil la una
por vieja en mi, à la otra parte
de mi mismo le encargue
que este azero governasse.
Mas viendo aora que aquessa
oy tan mal regirla sabe,
buelva esta otra mitad mia
otra vez à governarle.
Esgrimale la cordura;
no el rigor, para que ande
espada que honrada ha sido
bien regida, como antes.
Y vos hidalgo, advertid,
que en casas tan principales,
no alenteis la juventud,
no apoyeis atrocidades.
Ser. Mira, señor, que no es justo
que la espada.
Ber. Aparta infame,
no trayga espada, quien solo
para delitos la trae. *Vas.*
Fad. Vive Dios que ha sido mengua,
aunque debes respetarle,
sufrir tanta demasia.
Ser. Entre todas mis maldades,
solo me ha quedado bueno
este respeto à mi padre.
Alc. Ya supe la casa adonde
te quiere hablar esta tarde
el tapadissimo enigma,
el cubertissimo Angel,
que su criada en la Iglesia
me esperò para informarme.
Ser. Pues à Dios Fadri, que es fuerça
acudir al punto, dame
tu espada, y delante guia.
Alc. Doytela, y guio delante.
Ser. Buelve à cerrar mientras buelvo.
Fad. Aquì me hallaràs constante.
Ser. Valiente estoy con tu ayuda.
Fad. Siempre estarè de tu parte.
Ser. Han de morir los Caderes.
Fad. Corran de tu sangre mares.
Ser. Pues callar, y obrar, Fadri.
Fad. Silencio, y las obras hablen.

Van

Vanse, y sale D. Juana, y Flora.

Flor. Yo le dì al criado señas
de la casa. *Jua.* Ya vendrán.
Flor. Confiesso que es muy galan
el hombre con quien te empeñas;
pero en mucho le resuelve
tu amor; tu hablarle en tu casa?
Jua. Amor, que tocas abrasa,
mi honor en cenizas buelve:
èl no sabe quien yo fuì;
pues què resultar podria,
si èl no sabe que es la mia
aquesta casa en que estoy?
Flor. Oy que son Carnestolendas,
que se suelen celebrar
tanto en aquesse lugar,
en qualquier muger de prendas,
oy la costumbre dispensa
lo que el recato prohibe,
mas amando le recibe
tu honor con amarle ofensa:
fuera de que en casa tiene
otro peligro mayor,
si tu hermano, y señor
Don Carlos Torrellas viene.
Juan. Flora no me persuadas,
mejor fera que me alabes
à Don Alonso de Chaves,
pues con esso mas me agradas.
Dime tu, si agradecida
sobre enamorada quiero,
si en la Quinta fue su azero
el remedio de mi vida;
es mucho, di, que obligada
lo que hiziera sola ella,
haga mi deuda, y mi estrella,
nna con otra ayudada?
Haga, pues, mi amor tu oficio
si es tan justa su passion,
que naciò en la inclinacion,
y creciò en el beneficio.
Flo. Salgo, pues, que me parece
que deben ya de espetar
en la calle.

Vase.

Juan. Vè à llamar
à quien mi aficion merece.
Amor, si soy tus despojos,
ardo en disculpable fuego,
pues lo que en todos es ciego,
viene à mi abiertos los ojos.
En mi obligacion empieza
mi amor, y siendo muger,
amar por agradecer,
fue mudar naturaleza:
y aunque es viciosa inquietud,
amor torciendo su oficio,
por ser oficio tan vicio,
empezando por virtud.
El rostro emcubrirme tengo,
porque no sepa que estoy
en mi casa, ni quien soy,
sino que à esta casa vengo
con el disfraz destos dias,
donde la licencia passa
à entrarse en qualquiera casa
con comunes alegrias,
sin que aquesto se murmure;
dirèle que es de una amiga
esta casa: esto me obliga
para que mas me assegure.

Salen Serrallonga, y Flora.

Ser. Entrò mi criado?
Flor. Si,
mas dixele que se fuera,
y fuè à la calle à esperaros,
para dar menos sospecha.
Allì esta, llegad à hablarla,
pero con recato sea,
que esta casa es de una amiga,

y

y en ella hablaros intenta
mi alma. *Vas.*
Ser. Serè de marmol,
suspendido en su belleza.
Està ella con mascarilla.
Descubrid, hermoso assombro,
el velo, que avaro niega
essa breve sombra al dia,
de embidioso, ù de grossera.
Nunca amanecio tan tarde,
mirad que el mundo se quexa,
que se este en medio del dia
rehazia la noche negra.
Sin gusto del Sol eclipsan
al Sol nubes avarientas;
mas quando fueron del Sol
pretendidas las tinieblas?
Amaneced luz hermosa,
porque yo como de tierra,
pidiendo al Planeta tardo,
yà ardores, y yà influencias
estarè mal con el dia,
en que tuvo el Sol pereza.
Jua. Señor Don Alonso, amor
que executa como deuda,
todo el merito le quita
à la eleccion, à la estrella.
Yo no os debo nada à vos,
dexadme olvidar, y sea
conocimiento el amaros,
y no el pagaros nobleza.
Solo inclinada os adoto,
que es de mis afectos mengua,
que no os ame, porque os ame,
sino porque os agradezca.
Muy absoluta en el alma
toda el alma señorea
la parte de agradecida,
y ningun lugar le dexa
à la fee de enamorada;
pues para que assi no sea,
quitaos yo como inclinada;
no de agradecida os quiera,
prefiera el merito aora,
pues à pesar de la deuda,
lo que le quito à la paga,
se lo añado à la fineza.
Viva, pues, mi fee tan pura:
mas ay de mi! gente suena.
Sale Flora.
Flor. Mi señor.
Jua. Valgame el Cielo!
Ser. Pues què os assusta, y altera?
Jua. Idos presto, idos apriessa,
que soy mas de lo que piensan:
turbada estoy, y mi padre,
mi hermano.
Flor. Mira que llega.
Jua Idos apriessa, anda Flora,
echale por la otra puerta
del jardin, y bolved luego,
dando à la calle la buelta.
Ser. A estos desayres se pone
quien no sabe donde entra:
Sale Don Carlos Torrellas.
Car. Estàs sola? *Jua.* Sola estoy.
Car. No ha venido Doña Elena,
ni las damas que esta noche
han de ir contigo à la fiesta?
Jua. No han venido. *Car.* Quien estava
contigo aquì? *Jua.* Hablas de veras?
Car. De veras lo digo, y tanto.
Jua. Què tienes Carlos? què piensas?
Car. Tengo una hermana, que basta,
para tener muchas penas.
Jua. Pues què dizes? *Car.* D. Juana,
ay cosas de tal manera,
que no ay modo de dezirlas;
aunque dezirlas es fuerça.
Solo digo (sola està, *Ap.*
parece necia sospecha)
que no ay vidas que à mi honor

hartas, Juana, le parezcan
para quitar mi vengança,
si en algun tiempo se mezcla
con la de algun Serrallonga
la sangre de los Torrellas.
Jua. Què dizes? estàs en ti?
pienso, Don Carlos, que sueñas,
essa libertad me dizes?
vive Dios, que sino fueras
mi hermano: què Serrallonga
es el que dize tu lengua?
Buelve en ti, que si importara
que satisfacion te diera,
por todos los Cielos juro,
no solo que tus sospechas
son falsas, mas que en mi vida
le he visto, ni se me acuerda,
ni conozco à Serrallonga:
quieres mas? *Car.* Yo vi à la puerta
desde el coche del Virrey,
passando acaso por ella,
entrarse acà dentro un hombre,
que en el talle, y en las señas
me pareciò à Serrallonga,
y el respeto, y la presencia
del Virrey no dexò entonces
averiguar mi sospecha.
Vine en pudiendo à mi casa,
y aunque poco indicio sea,
como es tanto el odio mio,
sin que en el alma cupiera,
salir quiso en amenaças,
y brotò luego à la lengua.
Jua. Esto es verdad. *Car.* Yo te creo.
Sale Flora. Para entrar pide licencia
Bernardo de Serrallonga.
Car. Que es lo que escucho?
Jua. Ay tal nueva!
Car. Y si acaso esta visita.
Jua. Què me miras? ay tal tema,
digo que no le conozco:
bueno es esto, si supiera
que es mi Dueño Don Alonso.
Car. Que à mi casa se me venga
el padre de mi enemigo!
vive Dios. *Juan.* Sabe que intenta?
Carl. De colera estoy temblando:
entre. *Flor.* Ya teneis licencia.
Sale D. Bernardo de Serrallonga.
Ber. Estraña se os avrà hecho
esta visita tan nueva.
Car. Yo os confiesso que la estraño:
hablad. *Ber.* Despacio os quisiera.
Car. Yo nunca a mis enemigos
los hablo con tanta flema,
ni dentro en mi misma casa,
y assi, salgamos à fuera,
ò al portal, para que vos
podais hablar fuera della
con mas libertad, y yo
responder, sin que parezca
que el estàr dentro en mi casa
le dà mas brio à mi lengua.
Mudanse de una parte à otra.
Jua. Valgame el Cielo! què intenta
mi hermano? yo salgo à oirlos,
aunque parezca indeciencia.
Car. Yà estamos en el portal,
denme los Cielos paciencia.
Ber. Que lexos estais Don Carlos;
de mi intencion justa, y buena:
no como a enemigo os busco,
no es rencor el que me lleva,
no es odio el que aqui me trae;
antes es zelo, que intenta
reconciliar estos odios,
que nuestras vidas inquietan.
No duren en pechos nobles
venganças, que tienen hechas
en lo mas hondo del alma
la raiz que las sustenta.
Con harta sangre estàn yà

la-

labadas estas ofensas,
no ay rastro yà que la siga,
borradas estan las señas,
y si alguna ay, es porque
la vengança las acuerda.
Ya està contento el honor,
que tiene limite, y rienda
en las vidas, y el furor
es el que no se contenta.
El perdon, ò la vengança
hemos de elegir: pues sea,
uno de los dos se escoja;
Dios en el perdon se emplea,
el hombre en vengança se trata,
bien se vè la diferencia.
Dios se vengara, si acaso
la vengança fuera buena:
luego el perdonar es honra,
y la vengança baxeza,
pues que solo Dios perdona,
y solo el honor se venga.
Hagan se estas amistades,
Narros, y Caderes sean
unos propios, y escuchadme,
para que tenga la fuerça
ayudada con la sangre,
aquesta amistad estrecha:
yo, Don Carlos, tengo un hijo,
que sobre heredar mi hazienda,
que no haze el valor menindre,
hablando destas materias,
en tratar del interès,
que es la mejor conveniencia.
En fin, ya le conoceis,
mi hijo, por su nobleza,
por su valor, que por sus partes,
aunque con alas de cera,
pretende subir al Sol
de vuestra hermana en belleza.
Car. Mi hermana con vuestro hijo?
buena igualdad, què dixera
Cataluña, y todo el mundo?
Jua. Apartate hermano, y dexa
que à tan resuelta osadìa
castigo yo con la lengua,
que es la mas cruel espada,
pues es herida la afrenta.
Què atrevimiento ha movido
tu voz? què loca violencia,
para pronunciar agravios,
que à mi vanidad se atreva?
Yo con tu hijo, què dizes?
quando si el Boreas anhela
subir al Olimpo altivo,
que mas que las nubes trepa;
en la amistad del camino
cansado el Boreas no queda?
Quando và por contra el Sol
se texiò en nubes, ò en nieblas,
que a sus rayos no quedasse
èl roto, y ellas deshechas?
Suban, pues, al Sol, y Olimpo;
yà altivas, yà grosseras,
en viento essas osadìas,
y en vapor essas ofensas,
que del Olimpo, y el Sol
al ardor, y su clemencia,
que darà el vapor sin forma;
quedarà el viento sin fuerça.
Be. Sin duda alguna Don Carlos
(que a vos por darme os respeta
mi nunca olvidado estilo)
que segun vuestra respuesta,
aun no me aveis conocido.
Sabeis que en la paz, y guerra;
Bernardo de Serrallonga,
por su espada, y su nobleza
fuè espejo de Barcelona,
como aquesta Cruz lo muestra?
Conoceisme? *Car.* Yà os conozco;
quizà si no os conociera,
no huviera tanto sentido

la caduca intencion vuestra;
mas porque os conozco tanto,
me ha enojado vuestra lengua;
pero por viejo os perdono.
Ber. Vive Dios que mi nobleza
es timbre de Barcelona,
es mucho mas que la vuestra,
y aunque caduca esta espada.
Car. Castigara mi sobervia
esta desvergüença ora;
sino viera que era mengua
matar un muerto que ya
alienta, y respira apenas.
Ber. Ora veràs cobarde.
Car. O què gràciosas quimeras!
idos aprieffa, idos luego,
y para que no parezca
que por viejo me adelanto
con vos en esta respuesta,
un hijo teneis, que es moço,
andad, dezid que os defienda;
idos aprieffa. *Ber.* Ya voy.
Jua. Vamos, por loco le dexa:
ò que union tan concertada,
Serrallonga, y Torrellas! *Vanf.*
Ber. Quedamos buenos honor?
canas, dezid quedais buenas?
que ocasion busca la vida,
sino acaba en esta afrenta?
Yo ultrajado de Don Carlos?
mal aya el hombre que llega
à tiempo que estando vivo,
està muerto à su defensa!
Voy à buscar à mi hijo,
à Dios casa, donde quedan
tantos testigos, que parlen
mis desprecios, mis ofensas,
que pues las paredes oyen,
tambien hablarán sin lengua.
Ea pies torpes, andad
à buscar quien os defienda.
Donde vais passos cobardes?
donde caminais? què senda
àzia mi vengança os guia?
que sin tino, que sin tienda
las calles piso, y las plaças
con plantas torpes, y ciegas.
Cielos, ofensas escucho
sin poder satisfacerlas,
aquel que no tiene manos,
ò nunca tuviera orejas!
Sale Serrallonga, y Alcaravan.
Alc. Què bolvieffes te mandaron?
Ser. Si. *Alc.* Pues la calle es aquella;
pero allì viene tu padre.
Ser. Apartate no me vea;
toma esta espada, que es justo
que aun en esto le obedezca;
yà me ha visto. *Ber.* Espera, aguarda
hijo, què escondes? què intentas?
Ser. Nada señor. *Ber.* No lo ocultes.
Ser. Señor esta espada era,
que como enojado oy
me privaste que traxera
espada, yo la escondia,
por no quebrar mi obediencia
el orden. *Ber.* Yà es tiempo hijo
de diferenciar de quexas,
oy evitando venganças
de rencores, y de ofensas,
cuerdo, templado, y piadoso
te quitè esta espada mesma,
y yo mismo (mira quanto
un instante diferencia)
te buelvo ora la espada,
porque buelvas à usar della.
Ya puedes traer espada,
colige tu ora, y piensa,
que por escusar venganças
te quitè que la traxeras,
qual sera la causa ora
porque otra vez te la buelva?

Ser.

Ser. Hablaàme claro señor,
què dezis? mirad què piensa
mi temor mil desatinos,
mejor es que el caso sepa.
Ber. Pues para hablarte mas claro.
Deseando que tuvieran
fin aquestas disensiones,
hablè à Don Carlos Torrellas,
y pidiendole à su hermana
(las lagrimas no me dexan)
para casarla contigo,
me respondiò de manera,
que (mas no quiero dezirlo)
despreciando mi nobleza,
con tantos ultrages tuyos;
que no es bien me eternezca,
quando mi honor pide à vozes,
ardiendo tibio en mis venas,
que me vengue yo en tu mano,
pues es una cosa mesma.
Oy te dize, que hijo, y padre
un todo en dos partes eran,
y viendo que la una parte
se apartava sin prudencia,
te quitè la espada entonces
pensando que la rigiera
mejor esta otra mitad
de mi mismo, por mas cuerda.
Yo la traxè, y pues tan presto
dì della tan mala cuenta,
razon es que à essotra parte
de mi mismo se la buelva,
que es justo, pues te la quito,
quando tan mal la governas,
que tu tambien me la quites,
pues no he sabido usar della.
Ser. Pues yo buelvo, padre amado,
à ceñirme en tu defensa
esta espada, yà sè padre
la obligacion con que llega.
En mucho empeño me pones,
con mucho lance me empeñas,
pues de mi mejor mitad
para mi esta espada apela.
Pero và que me la ciño,
hago juramento, puesta
la mano sobre la Cruz,
por la vida que me alienta;
por essas luzes del Cielo,
que son mariposas bellas,
que en el luminar segundo
tremolante se queman,
de no vèr al Sol la cara,
hasta dexarla sangrienta
en tu sangre fementida,
sin dexar de los Torrellas
una gota en Barcelona,
que mi agravio no se beba.
Ber. Pues esta noche se juntan,
como son Carnestolendas,
todos los Caderes juntos
con festines, y con fiestas
à solemnizar el dia,
en una Quinta que besa
los muros de Barcelona.
Ser. Pues buena ocasion es essa;
yo harè que Fadri mi amigo
junte con solo una seña
su esquadra, que son cien hombres;
y con su ayuda cubierta
quedarà la Quinta en sangre
de Caderes, y Torrellas.
Ber. Pues hijo, a vengar mis canas.
Ser. Pues padre, à labar mi ofensa.
Ber. Pues vivan los Narros.
Ser. Vivan.
Ber. Mueran los Caderes.

Vanse, y salen Don Carlos, y el Veguer lucidamente.

Veg. Galan Don Carlos venis.
Car. No vengo bien disfraçado?

Veg.

Veg. No ay Dama, ni Cavallero
de nuestra sangre entre tantos,
que falte à la fiesta. *Car.* Solo,
el odio antiguo guardando,
no ha venido aca ninguno
de faccion de los Narros.

Vàn saliendo uno à uno todos los de la mascara bizarramente, y entrandose, salen con mascarillas.

Veg. Caderes son quantos vienen.
Car. Esperad, que vàn passando
bravos disfrazes. *Veg.* Famosos.
Car. Pues entremos, què aguardamos?
que ya la musica quiere
empeçar el festin. *Veg.* Vamos.
Vanse, y salen los musicos, y los de la dança à dançar.
Music. En el postrero del dia,
que se permite al tiempo el alegria,
quando una corona
de belleza sus calles Barcelona,
y en vistosos pensiles,
Março se buelve exercitos de Abril
entre dulçes contiendas (les
hiziẽdo estava amor Carnestolẽdas,
ar imale la lengua Castellana,
q̃ dexe quiere hazer la Catalana.
Cantan dos Mugeres.
1. Què ha de ser de una dona,
que no tiene dines?
2. Que si es molt formosa,
serlo porque, y es.
1. Ay, ay que dolor
que tiene al cor?
Todos. Y de què?
1. Esperen, y lo dirè.
De vèr una Juaneta?
que es bonita, y discreta;
y sin diners
para comprar un gibo
con buen passaman de os
en Barcelona.
Los dos. Dineros, y mas dineros,
en qualquier lengua son buenos.
1. Pues de los mios dirán
los del barrio Cortesano,
que los guardo en Castellano,
y los niego en Catalan.
Dent. Mueran los Caderes, mueran.
Car. Què es aquesto?
Jua. Cielo santo.
Fad Romped las puertas.
Ser. Mi fuego
hara ceniza del marmol.
Sale el Veguer.
Veg. Què hazeis en fiestas Caderes,
quando vienen convocados
de este fiero Serrallonga
à daros muerte los Narros?
Cay. Què harèmos? porque los mas
casi sin armas estamos.
Veg. Procurad hazeros fuertes,
mientras yo à convocar salgo
la gente de Barcelona
por este postigo falso
de la Quinta. *Ser.* Mueran todos.
Jua. Las puertas echan abaxo.
Car. Pues las armas que pudieren
busquen todos, y muramos.
Salen Serrallonga, y su padre, Padride Sau, y Vandoleros.
Fad Ninguno quede con vida.
Ser. No los perdoneis soldados,
aunque sin armas esten,
que no es cortès el agravio.
Fad. Mueran todos.
Ser. Todos mueran.
Entranse acuchillando, y sale D. Carlos herido, y sin espada.
Car. Amparadme Cielo santo.

Ber.

Ber. Este es Don Carlos Torrellas.
Ser. Pues muera el traydor D. Carlos.
Car. Sin espada estoy, y herido,
mas desta suerte me valgo.
Ser. Muere traydor.

Huye Don Carlos, y al ir tras èl Serrallonga, sale D. Juana y le detiene.

2. Ten la espada.
Ser. Como detienes mis passos
muger? *Ber.* Matale.
Ser. Quien eres?
Jua. No le mates, que es mi hermano.
Quitase la mascara.
Ser. Valgame el Cielo! què miro?
Ber. Como suspendes el braço?
Ser. Hermana de mi enemigo
es mi dama? estraño caso!
Ber. Dale muerte *Jua.* No le mates.
Ber. Yo te incito. *Jua.* Yo le amparo.
Ber. Mira que esse es mi enemigo.
Jua. Mira que aquesse es mi hermano.
Ber. Tu padre soy. *Jua.* Yo tu dama.
Ber. En mi te llama tu agravio.
Jua. En mi te llama tu amor.
Ber. Fuerte empeño! *Ju.* Dulçe alago!
Ber. Què eliges? *Jua.* Què escoges?
Ser. Digo.
Ber. No te arrojes temerario.
Jua. No te determines ciego.
Ber. Mi honor tienes en tu mano.
Jua. Mi amor està en tu eleccion.
Ber. Yo te irrito. *Jua.* Yo te amanso.
Ber. Estas eran las promessas?
Iua. Estos eran los alhagos?
Ber. No te muevo! *Iua.* No te obligo!
Ber. Quedate para hijo ingrato.
Iua. Quedate para hombre infame.
Ser. Amor, amor, esperaos.
Be. Que resuelves? *Iua.* Què respondes?
Ser. Que el amor; pero es agravio,
que el honor; pero es crueldad,
que un padre; mas soy ingrato,
que una dama; mas soy vil.
O quien pudiera en dos casos,
haziendo dos de sì mismo,
matarle con una mano,
y amararle con la otra,
para obedecer à entrambos!
Pero què dudo! què espero!
este es el medio mas sabio,
esto elijo, esto resuelvo.
Dent. Dentro estàn todos, matadlos,
prendedlos, los Narros mueran.
Sale Fadri.
Fad. Què esperas! à què aguardamos,
quando toda Barcelona
à prendernos se ha juntado?
Dent. Mueran los Narros! *Fa.* Ya llegã.
Ser. Pues recoge tus Soldados,
y al monte por medio dellos.
Fa. Dizes bien. *Ser.* Pues embistamos.
El Beguer, D. Carlos y los que pudieren.
Beg. Aquì estàn, matadlos, mueran.
Ser. O perros! yo solo basto.
Fad. Un rayo serà mi azero.
Ser. Ved que es esta espada un rayo.

Entranse acuchillando, y sale Serrallonga por una parte, y Iuana por otra, Fadri, y camarades.

Ser. Ven conmigo. *Iua.* Ya te sigo,
aunque sin alma. *Ser.* Pues vamos.
Fad. Serrallonga? *Ser.* Si, yo soy.
Fa. Y tu padre? *Ser.* Ya està en salvo,
que nadie le ha conocido.
Fad. Què esperas? sigue mis passos.
Ser. Al monte. *Fad.* Al monte.
Ser. Què temes,
si llevo al Sol en mi amparo?
Iua. Ay amor, en que me has puesto!
Fad. O amistad quanto te pago!

Ser.

Ser. A fee que se acuerde el mundo,
à pesar de mis agravios,
del Catalan Serrallonga,
los Caderes, y los Narros.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Juana sola.

Jua. Ha de las grutas del monte,
ha de esse encendido escollo,
que en el brasero del Sol
te estàs acrisolando roxo.
Vandidos de essas montañas,
Ciudadanos de essos Polos,
de quien es madre la embidia,
y de quien es padre el ocio:
Los que aveis prevaricado,
por vuestro corage solo,
de la virtud, y obediencia
los estatutos heroycos.
Errados jueces, si errados,
pues quando falta el soborno,
à las culpas de pobreza
dais la sentencia de plomo.
Vandidos, pues, que heredasteis
la crueldad por matrimonio,
y los que sobrando al mundo,
aun no cabeis en vosotros.
Vandidos, digo otra vez,
desleales, codiciosos,
à la voz del oro atentos,
à la de mi llanto sordos;
Juana os llama.

Salen quatro vandoleros de por sì, y Alcaravan.

1. A tu voz salgo.
Jua. A pediros. 2. Ya te oygo.
Jua. Que me ayudeis. 3. q̃ nos quieres?
Jua. A sentir. 4. Tu pena ignoro.
Jua. El mayor mal. 1. Yà le aguardo.
Jua. Que han llorado humanos ojos.
3. Por ti lo vengo à sentir.
Sale Fad. Yo tambien por ti le lloro.
Jua. Pues estadme oora atentos.
Tod. Yà estamos atentos todos.
Jua. Yo soy aquella matrona,
cuya fama, y nombre heroyco
tiene graduado à un tiempo
las cortezas de essos troncos;
La que de mi amor llevada,
mi honor antiguo posponго,
por seguir de una pasion
los impulsos amorosos.
Yo con vuestro Capitan
avrà seis años que corro
contra el miedo las montañas,
y contra el temor los sotos.
La que adora a Serrallonga,
la que por su gusto solo
me privò de mi razon,
y à la suya me antepongo.
Aquì assisto à la malicia,
aquì codiciosa al robo,
son objectos de mis iras
quantos arbitran mis ojos.
La crueldad es mi exercicio,
la muerte mi desenojo,
la impaciencia es mi piedad,
y mi perdon los oprobios.
Si dulçe para alagarme
se allana el manso Fabonio,
con mi fuego à su cariño
le retrocedo los soplos.
Si el cierço en sus riscos brama,
à este si que le perdono,
pues lo que hiere de ayrado,
me agasaja por furioso.
Si sedienta baxo al prado,
sangre represada sorbo,
que en las razas de las flores
brinda la crueldad del Soto.
Si hambrienta busco alimento,

plana

plantas racionales corro,
y con salvas de sus quexas,
mal disfrazadas, las como.
En las fraguas de mi pecho
bronce mas nueva me forjo,
bronce, y cera de un compuesto,
tan contrario lo uno de otro,
que solo aquesta disculpa
le estoy consultando al odio,
para mi amante es la cera,
la dureza para todos.
Este, pues, à quien venero,
este, pues, à quien adoro
por galan sin artificio,
pues al descender ayroso
se cae bien sobre si mismo,
gigante de estos escollos.
Este ha que falta dos dias,
vagando los contornos
de estas montañas, que assaltan
con impulso belicoso
por escollos de peñascos
los azules promontorios,
ni olivo en el llanto apriseo,
ni gruta en el monte umbroso;
que no examine mi afecto
antes muchos que mis ojos
resucitarle abramidos,
quando perdido le lloro,
leona de mas valor
intentè con mis sollozos.
Si le llamo con mis quexas;
el eco del monte propio,
como encuentra el objecto,
me buelve su nombre solo.
El falta, y prenderle quieren,
y si vive, yo lo ignoro,
si preso, què gran desdicha!
y si perdido, què enojo!
Ea Soldados valientes,
hijos que abortado el oro,
si valientes podeis ser
quando vivis codiciosos:
al poblado, al monte, al llano,
averiguad los contornos:
al Soto, al Valle, à la Selva,
requirid sauces, y chopos;
al riesgo, al daño, à la vida
posponed lo temeroso;
y si la gran Barcelona,
que el mar sitia ayrado monstruo,
à quien assaltando èl mismo,
èl mismo sirve de fosso,
en las carceles le oculta;
ò como os espero, ò como,
à la vengança resueltos,
si antes astutos al robo!
En dos dias descuydados,
sin el Capitan heroyco,
que os govierne los despechos,
y que os corrija los odios,
estais, y no le buscais?
vuestros intentos conozco;
que como por libertades
sois desta montaña assombros,
essa poca sujeccion,
ò aquel debido decoro,
que le guardais por mayor,
os viene à servir de estorvo.
Pues mirad que os amenaço
en desenfrenados sopios
con el fuego de mis iras,
à quien mi amor pone coto.
Ea gran Padri de Sau,
sostituye el cetro tosco
deste imperio, donde son
los Ciudadanos, los troncos;
los edificios, los montes,
las grutas, retiros sordos,
essas cisternas sepulcros,
y los riscos mausoleos.
Si me ayudais, què leales!

fino venis, què ambicioſos!
que fieles, ſi le buſcais!
que aleves, ſi perezoſos!
Aora os he meneſter;
la luz que alumbra mis ojos,
puеſta en el blandor del alma,
apagò violento el Noto;
la flor que tengo mi llanto
en dos liquidos arroyos;
la hoz, ſegnè de las plantas,
ſegò ſu verde cogollo.
El original mejor,
que dibuxò el Pintor docto,
ſolo ſe ha quedado en copia
en el lienço de mi roſtro.
Vamos buſcandole amigos,
hazed el nombre famoſo,
para que el mundo os celebre,
la pluma os eſcriva elogios.
Solicitadle, llamadle
con cariños amoroſos,
para que la fama os cante
en el contrapueſto Polo.
Ayudadle, ſocorredle
con el azero, y el plomo,
porque el nombre de Vandidos
le troqueis en generoſos.
Pagareis mi ruego à un tiempo,
deberèos la vida en otro,
dareis gloria à la fama,
al valor blaſon heroyco,
inmortalidad al pecho,
eternidad a mi eſpoſo;
y en fin cumplireis à un tiempo
con èl, conmigo, y voſotros.

Fad. Belona deſta campaña,
Venus de mas oſſadia(
pues añades cada dia
à cada rayo una h zaña.
Yo que ſoy ſu fiel amigo.
Acates ſegundo ſoy,
à correr el campo voy,
y que he de buſcarle digo,
aunque le aguarde, y oculte
el mas diſtinto lugar,
ò yà le hoſpede la mar;
ò yà el monte le ſepulte.
Y pues que con bizarria,
con amiſtad, y con fee
yo propio me reformè,
por darle mi compañia.
A ſoſtituirla buelvo,
y colerico, y oſſado,
en el deſierto, en poblado
à buſcarle me reſuelvo.
Ea Soldados, y amigos,
buſcad vueſtro Capitan.

1. Oy eſtos montes ſeràn
de nueſtro valor teſtigos.

Fad. Si preſo el valor le halla,
aſſaltarà mi paſsion
de Babel de la priſion
la diamantina muralla.

2. Si perdido le examino,
ò ſe averiguò ignorado,
ſerà para mi curſado
el mas remoto camino.

Alc. Y yo ſi lo puedo hallar,
pues criado vengo à ſer,
donde lo pueda vender
me pretendo encriadar.

Fad. Pues buſcadle *Tod.* Yà eſperamos.
Fad. Seguidme. *Tod.* Ya te ſeguimos.
Fad. Nueſtro Capitan perdimos.
Jua. Vamos à buſcarle. *Tod.* Vamos.
Fad. Y nueſtro afecto diſponga.
Jua. Al corage nuevos brios.
Tod. Al monte.

Sale Serrallonga herido por un monte.

Ser. Soldados mios,
ya parece Serrallonga.
Fad. Adonde amigo has eſtado?

Juan.

Jua. Donde dulçe dueño mio,
se ha elevado tu alvedrio? (do?
Fa. Quien te ha herido, y te ha injuriado?
Alc. Dinos donde te perdiste?
1. Quien suspendiò tu valor?
2. Tu el rostro sin color?
Jua. Y tu à quien la muerte diste?
Fad. Esta suspension no sè.
Jua. Sin vos no dizes tu agravio.
Fad. El suceſſo diga el sabio.
Ser. Escuchad, y os lo dirè.
Iba la antorcha de esse cielo ardiente
à apagarse en las aguas de Occidente,
y la noche emboscada,
viendo la luz del dia desmayada,
con tremulos ensayos
les diò assalto de asombros à los rayos,
quando en la falda de esse mõte fiero,
q siẽpre està cayendo, y se esta entero,
sobre la yerva, que un arroyo baña,
de un roble hize la tienda de cãpaña:
mullo la hoja de un cortado ramo,
la capa tiendo, y al descanso llamo.
Apenas desta suerte (muerte,
en el sueño empecè à ensayar la
quando al primer passo siento ruìdo,
armome de valor, pongo al oìdo,
aviendo sido en tan feliz calma,
el corazon dispertador del alma.
Oygo algunas pisadas en el suelo;
yo con mucho valor, mas con rezelo;
moviendome, por vèr lo que passava,
como si no estuviesse donde estava,
previniendo la mano con el braço;
q ay tiẽpo en q̃ la mano es embarazo,
me finjo mas dormido,
y el un sentido acusa al otro sentido;
oye. Estavan mis ojos desvelados,
abiertos à manera de cerrados,
la ira muy sangrienta,
la parte del rezelo muy atenta,
cuydadoso el cuydado, (ayrado:
cuerdo el valor, que es mas estando
quando un hõbre me mira tan atento,
que se estorvava de su propio aliento.
Azia mi se acercava,
no queriendo pisar lo que pisava:
miròme, y conociome,
bolviòme à requerir; pero mirome,
hizo una seña, llega alguna gente,
cercame uno cobarde, otro valiente.
Este piensa cogerme descuydado,
aquel teme si acaso he despertado:
uno se llega, otro se mas tarda,
aquel anima à aquel que se acobarda,
y otro à todos reparte, y acaudilla,
levantome, y asusto la quadrilla.
Era el Beguer caudillo desta gente,
dispara el pedernal, y el plomo ardiẽte
con la polvora, y valas repetidas,
me quita dos estorvos en dos vidas.
Corro venciendo, voy atropellando,
estos à los de arriba estoy llamando,
aquel quiere atajarme, y no se atreve,
aquel me và à embestir, hallole nieve,
abraçaseme un hombre por un lado,
pide socorro, llega otro Soldado,
y asidos canes à la presa ardientes,
se aprovecha de manos, y de dientes.
Mas yo, viendome asido, y acosado,
me dexo descolgar por un collado,
que es mi mejor atajo,
y asidos fuìmos por un risco abaxo;
pero al llegar al suelo,
ò lo pudo el valor, y quiso el Cielo,
que sacando un puñal mal satisfecho,
bayna le hize de su propio pecho.
Una fuente, coral que despedìa,
reduxo en rosa la azuzena fria,
y el cristal que corria por el prado,
de purpura se hallava equivocado,
y elada su corriente al campo ufana,

fiendo de plata, se quedò de grana.
El otro, pues, que via ayrado, y fiero
la muerte de su propio compañero,
para no me irritar, no me ofendìa,
detenerme i tentava, y no podìa.
Suelto la fuerça toda en ira tanta,
y esta mano se arrojò à la garganta,
y en lugar de ahogarle mas sangriẽto,
cinco respiraciones dì à su aliento;
agonizando siempre à mi abrazados,
yerros yà; pero nunca escarmentados.
Puesto este el labio entre la vena fria,
la sangre que este arroja se bebia,
y aunque èl por una herida la exalava,
de la sangre de estroto se ayudava:
colera deshaziendome respiro:
despide el alma el otro de un suspiro,
dando à entender con ira repetida,
q̃ el suspirar le mata, y no la herida.
Dexo los muertos, y el valor avivo,
bruxuleava la luz un monte altivo,
cuya falda de yedra un rio bañas;
los braços levantava una montaña;
y al competir con la mayor alteza,
presumen que es sobervia, y es pereza;
quando yà por los poros escondido,
le encarguè los sentidos al oìdo,
y de rezelo al tiempo que atendìa,
muchas vezes oyò lo que no oìa.
Temerosa mi planta al llano baxa,
y oygo dezir: Al llano, ataja, ataja:
subome en el copete de una roca,
y con industria à mi valor no poca,
para estàr mas seguro,
fosso hago un rio, y la montaña muro.
Assaltame el Beguer cõ ciẽ Soldados,
los pedernales otra vez cargados,
disparo à los primeros que escondìan,
otros por las espaldas me ofendìan,
à dos hiero, à uno mato, à otro derrib.
y por desear la muerte estava vivo.
Quebroseme la espada;
pero en guerra tã fuerte, y tã travada
de algunas peñas pardas
hize trabucos, tiros, y bombardas.
Corrì un valle, busquè sẽda à un mõte
no la hallè, dì la buelta à otro Orizõte,
conozco por las señas aquel risco,
de essas grutas encuentro el verde
aprisco;
escuchote que exortas mis Soldados,
salen à mi vengança destinados,
atajoles el passo, llego herido,
preguntaisme el sucesso, aveisle oìdo;
y pues tengo disculpa à mi tardança,
solo me falta aora la vengança.
Jua. Vive el Cielo Christalino,
que es el clarissimo espejo
donde el estrellado movil
compone los dos luzeros,
que oy à la vengança tuya
disciplinado mi afecto
en la escuela de las iras,
ha de recitar mi incendio:
Tu herido, y no yo vengada?
tu con sangre, y esse centro
no se anega en el coral
de tantos humanos cuerpos?
Yo sola, vive mi amor,
que es Dios que rige mi pecho,
he de salir à la senda
de aquel levantado cerro.
No se librarà esta vez,
ni el cobarde passagero,
la fiera que el monte cruza,
ave, que discurra el viento:
arbol, garçota en el prado,
flor, de la Aurora requiebro;
que no mueran à mi enojo,
en mi colera resueltos:
passagero, planta, flor,
arbol, ave, fiera à un tiempo.

Ser.

Ser. Valiente hermosura, aguarda,
esse enojo, esse despecho
es un impulso no mas;
yo con tus ojos me templo,
esse es repentino assalto,
esse es sossegado, fuego,
esse se ataja del ayre,
este se enciende del viento.
Poco à poco la vengança
tiene seguro el acierto,
apresurada la ira,
se apaga del mismo efecto.
Envejecido el dolor
cobra fuerça con el tiempo;
atropellada la injuria
suele producir desprecios.
Y assi, espera, sufre, aguarda;
pues vès que aguardo, y que espero,
que considerar la ofensa
haze mas seguro el lecho.
Fad. Aora el enojo templas,
quando esse monte sobervio
produce infantes soldados,
todos en tu seguimiento!
Quando el Duque de Cardona,
que preside este govierno,
ofrece dos mil ducados
à quien te dè vivo, ò muerto?
Ea empieza tu vengança,
solicitate sangriento,
obre la crueldad aora,
que tiempo ay para el sossiego,
y sirva la sangre de unos
para ser de otros exemplo.
Ser. Pues tu Fadri, como amigo,
porque ganado me siento,
puedes por essas dos sendas
vengarme en los passageros,
Pero no, traeme los vivos,
ser yo quien los mate quiero,
no es vengança la vengança
querer por impulso ageno.
Jua. Oyes cubreles los rostros,
que enternecerme no quiero;
que quando lagrimas miro,
muchas vezes me eternezco.
Fa. Pues yo voy. *Ser.* Oyeme amigo,
y estoy con mucho rezelo,
que por oro, y libertad
no me venda alguno destos.
Fad. Argos serè de tu vida.
Ser. Yo tu amigo verdadero.
Fad. Soldados, seguidme al monte.
Tod. Todos seguirte querèmos. *Vanse.*
Fad. El Cielo te libre amigo. *Vase.*
Ser. Y de mi me libre el Cielo.
Alc. Yo quiero quedarme acà
con mi amo, que supuesto
que soy vandolero à latere
mientras no exerce mi dueño
estoy yo de vacaciones;
callar, y escucharlos quiero.
Jua. Q[illegible]sientes esposo mio?
si estas cansado, haz lecho
de la grama deste prado,
y con musicos requiebros
cantarè mi amor constante.
Ser. Juana, no, lo consiento;
esta inquietud que me oprime,
esse ahogo, este tormento,
es cansancio de mi vida,
no flaqueza de mi cuerpo.
Jua. Pues què novedad es esta?
Ser. Este es un advertimiento
de mis yerros, y polilla
que me està gastando el pecho.
Por honra vine à essos montes,
y hallè la deshonra en ellos;
seis años ha que no he visto
à mi padre, pobre, y viejo,
en Carros, Aldea mia:
què insultos, dime, no he hecho?

què

què passageros perdono?
he reservado algun Templo?
la memoria destos daños
me trae confuso, y suspenso,
y aunque me falta la enmienda,
me sobra el conocimiento.

Alc. El gran Duque de Cardona
me embiò con un passagero
estos ducientos escudos,
porque le dixesse el puesto
adonde mi amo duerme:
yo soy criado, y tomelos,
venderle es gran traycion,
bolverle el dinero es yerro.
Yo tengo bolsa, y con èl
almuerço, meriendo, y ceno,
y pues me enseña à robar,
es à un tiempo mi maestro.
Sera mi maestro bolsa,
su discipulo dineros,
para ser Judas me faltan
los puestos, y ser bermejo.

Jua. Yo tengo mas que sentir,
y piensas que no lo siento.
Don Carlos vive por mi
sin honra ya, y yo me veo
aquì fingiendo crueldades,
mintiendo aborrecimientos.
Si alguno le doy la muerte,
es de piedad, porque pienso
que el dilatar una vida,
que espera la muerte presto,
es injuria, y no clemencia;
y assi, quando à alguno ofenda,
piadosa le doy la muerte,
y deste modo aprovecho
que me imaginè cruel,
quando ser piadosa intento.

Alc. He aquì sè donde duerme,
he aquì tambien que le vendo,
què dirán de mi en el mundo?
Aora bien, yo hago dos pesos
de mis dos manos aora
en esta pongo el dinero,
y en estotra el que diràn;
mas pesa el oro por cierto;
carguemos aquì la honra;
es chança la voz del pueblo,
no pesa una dragma todo,
la opinion importa un bledo,
el puntillo es un puntillo;
vaya el pundonor, es cuento;
la fama; es paga la fama?
no ay mas honra que el provecho,
y fino, vaya à la plaça
por un quarto de carnero
con toda la honra del mundo
qualquier hidalgo abeterno,
y comerà preeminencias,
vaya yo con otro viejo,
traydor, ladron, y Judio,
y hallarè, si bien lo advierto,
un hidalgo por dos reales,
que me sirva de escudero.

Ser. Alcaravan.

Alc. Que me mandas,
yo pongo el plus en el pecho. *Ap.*

Ser. Tu has de hazer por mi una cosa.

Alc. Una hago por ti, que pienso
servirte, como veràs.

Ser. Tendràs animo? *Alc.* Si trago.

Ser. Para ir. *Alc.* Doyme por oìdo.

Ser. Què leal! *Alc.* Nacì Gallego;
adonde quieres que vaya?

Ser. A Barcelona.

Alc. Esto es hecho.

Ser. A inquirir, y examinar
lo que ay en ella de nuevo,
que ay de Don Carlos Torrellas,
si bes del Duque el intento,
del Veguer saber la industria,
de mi padre los sucessos;

y

y como vengas de allà
con el aviso, te ofrezco
darte ducientos escudos.
Alc. Estos son otros ducientos. *Ap.*
Aora bien, yo quiero aora
ser traydor con dos à un tiempo,
porque serlo con el uno,
es yà muy usado, y viejo.
Al virrey pienso dezir
de Serrallonga el intento;
cogerle lo que pudiere,
y bolverme al campo luego:
allà saber lo que passa
con recato, y con silencio,
si me està bien el Virrey,
vender à mi amo pienso:
si me està bien Serrallonga,
al Virrey al punto dexo,
y escogiendo aqui, y alli
ducientos, y mas ducientos
sin vender à uno, ni à otro,
à entrambos à un tiempo vendo.
Digo, señor, que me place,
que tu precepto obedezco,
que irè disfraçado aora,
que inquiriré los sucessos,
que por ti pongo la vida.
Ser. Pues los braços te prevengo.
Alc. Acabose, yà le abraço, *Ap.*
aora me falta el beso.
Ser. Què hazes Alcaravan?

Haze que le besa.

Alc. Serrallonga, yo me entiendo. *Vas.*
Jua. En la margen deste rio,
que apacible, y lisongero
con nectar le brinda al Alva,
si quieres descansaremos.
Ser. Pues sientate, pero escucha;
que es aquello? *Jua.* Passageros.
Sientanse, y suenan guitarras.
que por esta primer senda
con diversos instrumentos
desde Carros a Girona
van caminando. *Ser.* Escuchemos.
Cant. Dent. Quatro vandoleros
van de camaradas,
uno era Serrallonga,
y ultra su amiga Juana;
fararera,
y astre Fadri de Sau;
fararon.
Tod. Y Fadri de Sau,
fararera.
Sol. Plorao las miñonas;
ploran de tristor,
que à Juan de Serrallonga
portan à la prision,
fararera.
Tod. Portan à la prision,
fararon.
Ser. Antes de prenderme escriven
canciones, coplas, y versos,
y yà me lloran las Damas
antes de mirarme presso?
Prefagios me batizinan
este infelize sucesso;
pero segun es mi vida,
solo de mi vida temo,
que aun he de morir peor
en mi estado, y enefeto
alli escarmiento seria
à quantos me vieran muerto,
y aquì escarmiento à mi mismo,
y que fuera mejor pienso
ser exemplo para todos,
que ser de mi solo exemplo.
Cant. Juana la su amiga
al su herman deshonrò,
y tornale la muerte
al Cielo prometiò,
fararera.

Jua.

Jua. O fuerça de la deshonra!
q̄ aunque yo misma en mi siento,
q̄ a mi patria, a Dios, y al mundo,
a mi, a mi hermano ofendo,
como no ay quien me lo diga,
no pareceque lo veo,
para escuchada la ofensa,
haze la voz tanto esfuerço
à la sangre quando es noble;
que se alborota en el pecho:
Quando à uno falta el sentido,
los demas sentidos vemos
que participan la ofensa
del otro que esta suspenso.
La sangre no tiene vista,
tiene oìdos, y assi es cierto,
que como le falta el vèr,
tiene el oìr mas atento.
Cant. Bernal de Serrallonga
por soy fil ploro,
y para que le prendan,
Ormatcix le entregò,
ferarera.
Ser. Mi padre me ha entregado?
à no verme libre, creo
que pudiera esta cancion
resucitarme el incendio.
Pero no sè lo que passa,
y vive Dios que lo temo;
pues con vèr que no es verdad,
estoy creyendo que es cierto.
Y si a mi padre encontrara,
yo propio, viven los Cielos;
pero aquesto es ilusion.
Ju Mi hermano ayrado, y sangriento!
si en este monte le hallara;
mas es mi hermano, ya veo
que tiene razon mi hermano,
y que yo la culpa tengo.
Ser. Voz, què intentas? *Levantase.*
Jua. Voz, què quieres?
Ser. Profanar con graves ecos:
Jua. Mentir con dulçes lisonjas.
Ser. El honor de un padre viejo.
Jua. De un hermano las ofensas.
Ser. Darte la muerte pretendo.
Jua. Aguardame, ay dolor mio!
Ser. Que para vengarme llevo.
Jua. Que llevo para injuriarte.
Ser. Mi dolor por instrumento.
Jua. Por ministro mi valor.
Ser. Por execucion mi fuego.
Jua. Acabenme mis desdichas.
Ser. O mateme mi tormento! *Vanse.*

Sale Fadri con dos vandoleros, el uno con Bernardo de Serrallonga, y el otro con D. Carlos atados las manos, y cubiertos los rostros.

Fad. Aquestos son los primeros,
que por tan justa razon
oy de tanta indignacion
han de estrenar los azeros.
Oy por su infelize suerte
contra el humano poder
en este monte han de ser
sacrificio de la muerte.
1. Aquì estava el Capitan.
2. Y aquì su amada con èl,
la divina mas cruel,
y el cruel mas galan.
Fad. Pues si la vista no miente,
ella tras de un hombre corre,
y èl sus enojos socorre,
desnudo el azero ardiente.
1. A instrumento del valor,
ministro de Marte ayrado.
2. Diosa deste despoblado,
madre hermosa del amor.
Fad. Rey de essas selvas, y montes,
por naturaleza amado.
1. De la belleza dechado.

2. Pa-

è. Palas deſtos Orizontes,
Fad. La que dà voz à la fima,
el que al miſmo Sol aſſombra.
Salen Serralonga, y Juana, los puñales deſnudos.
Ser. Eſſe ſoy yo, quien me nombra?
Jua. Eſſa ſoy yo, quien me llama?
Fad. Eſſos paſſageros ſon
los primeros deſdichados,
que encontraron tus ſoldados.
Ser. Vienen à buena ocaſion.
Fad. Cubiertos los he traido,
y aun yo no los he mirado,
à tu ira los he guardado,
y à tu fuego prevenido.
Ser. Buelve al camino Fadri.
Fad. Venid voſotros tambien. *Vanſ.*
Ser. Oy todos le vèn
los enojos que ay en mi:
que deſdichados nacieron
eſtos que intento matar,
pues me vienen à pagar
lo que eſſotros me ofendieron!
Quando buſque quien me nombra,
cantando mi agravio oculto,
al ſolicitarle bulto,
aun no le he encontrado ſombra.
Jua. Quando buſcaba ſangriento
mi azero, quien mi honor nombra
al examinarle ſombra,
aun no le he encontrado viento.
Ser. Mas mi enojo ſe divierte
con eſſe humano deſpojo.
Jua. Templaràſe aqueſte enojo
con eſta infelize muerte.
Ser. Pero parece piedad
darle la muerte ſin verle.
Jua. Matarle ſin conocerle
haze menor la crueldad.
Ser. Eſtatua es de puro yelo.
Jua. Aun no le eſcucho vn ſuſpiro:
Deſcubrele.
Ser. Valgame el Cielo! què miro?
Deſcubrele.
Jua. Què miro? valgame el Cielo!
Ser. Padre. *Jua.* Hermano.
Carl. Doña Juana.
Ser. Señor, à quien debo el ſer,
deſta ſuerte os llego à vèr!
Jua. Cielos, como aqui?
Carl. Ha tyrana!
Jua Si à mi hermano llega à vèr,
le ha de dàr injuſta muerte.
Ser. Mi padre de aqueſta ſuerte?
nadie le ha de conocer;
pues cubrirle el roſtro quiero.
Cubrele.
Jua. Otra vez le he de guardar.
Ser No le acabes de matar.
Jua Que le dès la muerte eſpero.
Ser. Primero quiero ſaber
lo que paſſa en la Ciudad:
exercita tu crueldad
en el monte.
Jua. Eſto ha de ſer, *Ap.*
conmigo le he de llevar.
Ser. Aſsi le pienſo encubrir.
Jua. Carlos, ſi quières vivir,
ſigueme. *Carl.* Quiero callar. *Ap.*
Jua. O generoſa paſsion!
fiero dolor!
Carl. Trance fuerte!
Jua La ſangre llevo corrida.
Carl. Aunque me cueſte la vida
le tengo de dàr la muerte. *Vanſ.*
Deſcubrele.
Ser. Aora padre, y ſeñor,
porque todo os comprehenda,
demosle al amor la rienda,
y el ſentimiento al dolor.
Los lauces quite mi amor,
y el velo a la luz ſevera;
aunque mas decente fuera,
que os vea, ſi el rieſgo evito,
que con el velo que os quito
à mi miſmo me encubriera;
pero preſumo por Dios,
que ſiendo mi error tan cierto,
porque no me veis cubierto,
os aveis cubierto vos.
La diferencia en los dos
es juſto que me convença,
pues porque el reſpeto vença
los exceſos à mi furia,
ſiendo yo el que haze la injuria,
ſois quien pone la verguença.

Yà vuestros intentos,
y aunque el hallarte me quadre,
padre. *Ber.* No me llames padre.
Ser. Por què? *Ber.* Yo te lo dirè.
Quando padre me nombrè
con passion tan repetida,
vida tuve à la honra vnida,
la honra à la vida dà ser;
pues como padre ha de ser
à quien falta honor que es vida?
aqui à buscarte he venido,
y tus Soldados me hallaron.
Ser. Dos muertes solicitaron
à la vista, y al oìdo:
tu te vienes convenciendo,
negando el ser à mi amor,
y aunque yo tengo el dolor,
tu consejo me disculpa;
sino ay honor por mi culpa,
por tu culpa no ay honor.
Ber. Por mi està desonrada? *Ser.* Si,
en mi vengança intentada
tu me quitaste la espada,
y el enojo reprimì:
tu mismo despues à mi si
con ira, y dolor prolijo
me incitaste, yà colijo,
aunque mi culpa te quadre,
que lo que tu mandes padre,
debo obedecer como à hijo.
Ber. Todo concederlo quiero,
mis iras confessarè,
mas yo no te aconsejè,
que tu fuesses vandolero:
y dìme, quando primero
templè tu enojo; no miras,
que à mayor vengança aspiras?
pues como en igual balança
no obedeces la templança,
y me obedeces las iras?
Solo à que vengas conmigo
oy he venido à buscarte,
à la Francia he de passarte,
y à tu defensa me obligo:
que he de libertarte digo,
sin que el Beguer me lo impida,
mi piedad es preferida
à tu amor en tu deshonra,
pues quando me quitas la honra,
yo vengo à darte la vida.
Ser. Si, porque me vès vandido
pienlas que estoy deshonrado,
tu congoja te ha engañado,
que aunque vivo in roducido,
de tan vil gente aplaudido,
esta diferencia doy,
que quando yo soy quien soy,
aunque à su gusto me ajusto,
ellos estàn por su gusto,
y yo contra el mio estoy.
Ber. Tu, si lo miras mejor,
contra la natural ley,
no obedeces à tu Rey:
luego eres al Rey traydor;
y siempre el vulgo en rigor,
desbocado monstruo fiero,
juzga el delito postrero;
y aunque gran causa tuviste,
no mira porque lo hiziste,
sino que eres vandolero
Seguirme te importa aqui,
dexa aqueste despoblado,
yà que à ti te has deshonrado,
no me deshontes à mi.
Ser. Si vna traycion cometì,
yà no avrà satisfacion
para cobrar mi opinion;
si passo à Francia, me arriesgo;
pues para què quiero el riesgo,
si quedo con la traycion?
Ber. Si, mas si te llevo yo,
contarà el que acaso cuente,
que al Rey fuiste inobediente,
pero que à tu padre no.
Ser. Que importa, si se trocò
el derecho natural
por esfuerzo accidental?
que es peor, quando lo intente,
ser con mi padre obediente,
que con mi Rey desleal.
Ber. Pobre, triste, errado viejo,
quando à la muerte aspiraba,
para morir me esperaba
solo darte este consejo:
mas supuesto que te dexo
armado de ruin prudencia,

me doy mi postrer sentencia,
y à morir voy de dolor,
que me dà muerte mi amor
del mal de tu inobediencia.
Mas, pues, à mi llanto excedò,
y voy à morir, advierte,
que te he de hazer bien en muerte,
yà que en la vida no puedo,
y quedarte. *Ser.* Yà me quedo,
pero antes de tu partida
mira tu qual mal vaida
està à tu razon mi suerte,
pues guardas para la muerte
lo que no hiziste en la vida.
Ber. Solo desdichas encuentro;
à Carros mi patria, y centro
voy à sentir mi rigor.
Ser. Las lagrimas del amor
estàn llorando àzia dentro.
Sale Carlos con vna daga tras de Juana.
Jua. Detèn el braço Don Carlos,
aguardame, escucha, espera.
Car. Moriràs. *Ser.* Què es esto Juana?
como Don Carlos Torrellas?
Jua. Aquel bulto, que encubierto
à ser despojos espera
de mis iras en tu agravio,
de tu amor en mi defensa,
era Don Carlos mi hermano,
corté à sus braços las cuerdas,
ablandarle humano quise,
y resucitè la ofensa,
pues apenas se viò libre,
quando con mi daga misma.
Car. Vengar quise de mi agravio
tantas injurias, y ofensas;
la vida te vale aora
de tu crueldad la presencia;
à darle la muerte vine
por essos montes, y peñas;
y à darte la muerte à ti;
pero vn consuelo me queda,
que yà que no he conseguido
la vengança à mis ofensas,
he de morir desta vez,
y conseguirè si quiera
aver muerto por mi honor,
quando por mataros muera.
Ser. A hombre, que por su fama,
tan debida muerte intenta,
no fuera yo ser quien soy,
si aqui la muerte le diera.
Vos sois siempre mi enemigo,
bueno fuera, bueno fuera,
que se dixesse en el mundo,
que con ventaja tan cierta
os di muerte en la campaña:
demàs de esto, que es baxeza
no lograros vna accion
de tanto valor, pues vean
los que me vieron ayrado
tan no pensada fineza.
Y aunque seais mi enemigo,
hago à mi voluntad promessa
de ser vuestro amigo siempre;
y en parte, por Dios quisiera,
por ser quien haze esta hazaña,
ser quien sufre vuestra afrenta.
Car. Vuestra amistad Serrallonga,
ni me obliga, ni grangea,
si quedo en ella seguro,
quedo tambien con la ofensa.
Mi hermana mi honor profana,
vos manchasteis su pureza,
yo he de quedar sin la vida,
si Juana queda con ella.
Y pues vos, y ella vivis,
dadme la muerte sangrienta,
pues con quedar muerto yo
cumplirè con mi defensa.
Ser. Quedaos con ser mi enemigo,
y buscad vos trazas nuevas,
puesto que tanto os importa
para la vengança vuestra,
porque de oy mas Don Carlos,
soy vuestro amigo por fuerça;
y para que lo veais. (denas?
Padri de Sau. *Sale Fad.* Què me or-
Ser. Para que nadie le injurie,
lleva à Don Carlos Torrellas:
tu Juana à vn tiempo tambien
mi padre al camino lleva,
esto ha de ser, vive Dios.
Ber. En fin hijo, què grangeas
con favores tu enemigo,
pero à tu padre con penas?

Ser. No puedo dexar el monte.
Car. En fin, la vida me dexas?
Ser. Tu amigo soy, y enemigo,
si mejor lo consideras,
pues dexandote la vida,
no te he quitado la afrenta.
Ber. Mira que en esta montaña
mi noble prosapia afrentas.
Ser. En errando los principios,
tarde los fines se aciertan.
Car. Pues tu enemigo he de ser.
Ser. Mas noble blason me dexas.
Ber. A quien le podrè dezir
deshonrado tu inclemencia?
Ser. Compañeros son los males.
Car. Que à bulcar la muerte venga,
y me dexes con la vida!
Ser. Si puedes de mi te venga.
Ber. Què cruel! *Ser.* Vivo en los mõtes.
Fad. Qué piedad! *Ser.* Tengo nobleza.
Ber. Si en la muerte no te ayudo,
poco en la vida me queda.
Ser. En muerte lo quiera Dios,
pues en la vida no aciertas.
Jua. En fin dàs vida à mi hermano?
Ser. Su valor me lo agradezca.
Car. Sirvame el dolor de azero.
Ser. Mucho me pesa que creas,
que es tu vida mi vengança.
Ber. El Cielo tu pecho mueva.
Jua. Corrija el Cielo tus iras.
Car. Mitigue el Cielo mi pena.
Ber. Vamos Juana.
Car. Fadri vamos.
Ser. O quien à vn tiempo pudiera
dàr el honor à Don Carlos,
amansar esta sobervia,
y obedecer à mi padre,
para hazer mi fama eterna!

JORNADA TERCERA.

Salen de vandoleros Serrallonga, y Doña Iuana, y Fadri.

Ser. Hazed todos alto aqui,
que este es, si mal no me advierte,
del bosque el sitio mas fuerte,
y mas oculto. *Fad.* Es assi.
Ser. Miremos la grama aora,
porque por ella esparcidos
serèmos menos senticos,
aun de la luz de la Aurora;
mientras buelve Alcaravàs
con nuevas de Barcelona,
pues el Duque de Cardona
tantos assombros nos dà.
Que por la vida de Juana,
con tan justa razon mia,
à quien pide para el dia
alimentos la mañana,
que aunque mas trazas me ponga,
es inutil diligencia,
que este gusto à su Excelencia
le ha de escuchar Serrallonga;
que aunque por tan gran señor
se puede solo temer,
le hà de venir el poder
siempre corto à mi valor;
Tocan cencerros.
Caminantes serân. *Jua.* Si.
Ser. Llegan à linda ocasion.
Fad. Cargas de moneda son
del Rey. *Ser.* Dexalas Fadri
passar, que al nombre del Rey,
que el Sol tocar no se atreve,
este respeto se debe
por natural comun ley.
Si entre las irracionales
al Aguila se sugetan
las aves, y al Leon respetan
por su Rey los animales:
porque ha de ser en el hombre,
siendo mas la obligacion,
menos la veneracion
à la sombra deste nombre?
Mas porque desta fineza
alguna señal le dèmos,
al Alguazil le tirèmos,
que es de la tropa cabeça,
Levantase con el pedernal.
y và de sueño perdido,
que oy he de ser su Juez,
porque no guarde otra vez
la hazienda del Rey dormido.

Dis-

Dispara.

Jua. Nunca has dado testimonio
del valor tuyo mas cierto.
Ser. Lindo gazapo le he muerto,
para que cene el demonio;
à cargar el pedernal
buelvo, y à tomar tu lado
sobre la grama del prado:
vienen cantando? *Jua* Y no mas.
Ser. Oygamos, xacara es,
Recuestase.
fino me engaño. *Iua* Oy estàn
validas. *Ser.* Pobres serán.
Iua. Oygamos. *Ser.* Oygamos, pues.
Cant. dent. Grande gente juntar manda
el Virrey de Barcelona
para salir à buscar
à esse bravo Serrallonga;
vn famoso vandolero,
que por los caminos roba,
y si en el campo saltea,
los poblados no perdona.
Ser. O lo que hazen de cansarme,
y andarme quebrando à coplas
la cabeça cada dia.
Iua. Piensan que te hazen lisonja.
Cant. Dos mil ducados de plata
dàn por su cabeça sola;
muchos pretenden la empresa,
pero ninguno la goza,
sino fuera vn camarada,
que trae en su misma tropa,
que se la ofrece entregar
al Gran Duque de Cardona.
Con èl come, con èl bebe;
pero todo esto no importa,
que en todas partes ay Judas,
porque ay traydores en todas.
Ser. Vive Dios, fino se alarga
quien tan vil xacara entona,
que en los infiernos avia
de cantar la postrer copla
con el Alguazil dormido,
para que otra vez no ponga
la vil lengua en la opinion
de ninguno de mi tropa,
que esta por vuestro valor,
y por tanta hazaña heroyca
mas seguro con vosotros,
que consigo Serrallonga.
Fad. Guarde el que tienes el Cielo,
que à tus camaradas honras
como quien eres al fin.
Ser. Cerrar al vulgo la boca,
Padri de Sau, no es posibles;
mas yo sè de las personas
que me acompañan quien son,
y lo que les debo à todas;
mi compañia con esto *Ap.*
à otros designios se toman
los passos, y si alguna
imaginacion traydora,
la obligo, y la lisongeo.
Sale Alc. Gracias à toda la historia
del Flos Sanctorum, que he dado
contigo, y mi señora
Ser. Alcaravàn, bien venido,
que hemos estado por horas
aguardando tu llegada;
que ay de nuevo en Barcelona?
Alc. Al Veguer de Vique dizen,
que con vna inmensa tropa
de cavallos, y de infantes,
que vn belante esquadron forman
de dos mil hombres, te busca,
y que hasta prenderte toma
resolucion de quemar
quanto verde Abril coronan
los montes de Cataluña.
Ser. Mucho al Duque de Cardona
debo de importarle. *Iua.* Mas
à mi tu vida me importa.
Ser. Pues Juana, yo te asseguro,
que la venda Serrallonga
à precio de muchas vidas,
mas por tuya, que por propias:
mira que ay mas.
Alc. Que Don Carlos
Torrellas, que en la memoria
inmortal guarda su agravio,
con otro esquadron pregona,
que la sangre ha de beberte.
Ser. Con sola la menor gota
de las que encierra en su pecho
creyera de su persona
mas valientes bizarrias,

ha-

hazañas mas poderosas.
Fad. Assi de los enemigos
los que son nobles blasonan.
Ser. Ay mas nuevas?
Alc. Otras traygo
que darte, que con essotras
temo mezclar. *Ser.* De què suerte?
que nada el pecho alborota
de Serrallonga, que tengo
por coraçon vna roca.
Alc. Pues mi señor, y tu padre
Bernardo de Serrallonga,
ha quinze dias que es muerto
de enfermedad de la gota,
y de sentimientos tuyos;
en Carros en la Parroquia
de San Juan està enterrado
con la merecida pompa
à su nobleza debida,
que à las funerales honras
acudieron quantos deudos
tienes dentro en Barcelona.
Ser. Ay padre del alma mia,
tengate Dios en su Gloria,
que con mil vidas quisiera
comprar la tuya, y à costa
de mi sangre, y de mi alma,
que idolatra tus memorias,
pagarte la que me diste!
no os espante verme aora
lleno de terneza, amigos,
que no es marmol Serrallonga;
que estas que el valor dispensa,
y que las entrañas lloran,
no son lagrimas, son almas
hechas de su sangre todas.
Juan Confiesso, que el sentimiento
es justo, mas de tu heroyca
constancia te has de valer
en tal caso Serrallonga.
Ser. Juana, no me consolàra
en el que vès otra cosa
que esta belleza que embidia
tan cristalina antorcha;
porque perdì con mi padre
vn gran amigo, vna sombra
que me amparaba, vn espejo
de mis mocedades locas;
vn asylo de mi vida,
compuesto de mis congojas,
de mis riesgos vn escudo,
de mi sangre vna memoria.
Pero en el amor confio,
que me mostrò sin lisonja
siempre, aunque mis desprecios
oy la muerte le ocasiona,
que se ha de acordar de mi
desde donde està, que sola
pueda esta seguridad
alentarme en las congojas
de esse baxel de mi vida,
que entre las ayradas olas,
y escollos que la amenazan,
se arriesga, sino zozobra.
Fad. Todo tu valor lo vence,
nada tu pecho alborota,
que no has menester mas padre
que el que te han dado tus obras;
Alc. Yà dexè de ser traydor,
servir à mi amo me importa:
el Duque dizque ha trazado
desposarme con la horca,
es muger de mala vida,
y en el dia de mi boda
yo, y mi padrino el verdugo
hemos de hazer cabriolas:
guarda fuera, mal por mal,
el mejor es Serrallonga
Tocan dentro chirimias, y caxas.
Ser. Padri de sau, què clarin
es este, y què caxas roncas
son estas, que suenan l xos,
si acaso no se me antoja?
Fad. De la gente que nos busca
serán. *Alc.* Esso quien lo ignora?
que caxas en Cataluña
no pueden ser otra cosa,
tocando tan de repente
por los montes à estas horas. *Tocan.*
Juan A tocar han buelto, esto
và de veras, Serrallonga. *Disparan.*
Alc. Si o, diganlo los truenos
de los arboles, que aora
luminarias van poniendo.
Juan. Bolcanes el bosque aporta.
Fad. Todo lo vienen talando,

y abrasando. *Alc.* Aqui fue Troya.
Ser. Amigos, si el valor vuestro
de las llamas licenciosas,
y de tantos enemigos
no nos escapa con honra,
y con vida, este es el dia
que (hablando sin ceremonia)
hemos menester las manos,
y aun si tuvieramos otras.
No ay sino apretar los puños,
pues que no nos importa
menos que las vidas, y almas,
si salen con la vitoria.
Cada vno de por sì
haga por huir aora;
y si pòdèmos tomar
de Perpiñan à Narbona
de Francia, no ay sino salto
de mata, que es linda cosa,
ò sino morir honrados,
que es mejor que no en las horcas,
dando opinion, y vengança
al Virrey de Barcelona.
Fad. Contigo hemos de reñir. *Tocan.*
Jua. Otra vez al arma tocan.
Ser. Y cercando el monte vienen,
embistiendonos sus tropas;
ea, à quitar compañeros
de las charpas las pistolas,
y ossar morir, ò escapar.
Dame essa mano Beloua
de Cataluña, y cebida
su lazo la muerte sola.
Jua. Ni aun ella ha de dividirse,
que ha de ser eterno contra
el tiempo, como las almas
del Cielo competidoras.
Dent Veg. Ellos son, mueran, ò dense
à prision. *Ser* Con estas bocas,
que traen de plomo las lenguas,
vuestro valor les responda.
Entranse disparando todos trás Serrallonga, y dize el Veguer.
A ellos, y entre ellos cuenta
Soldados con Serrallonga,
que los demàs, muerto, ò preso,
seran de importancia poca.
Dent. Ser. Primero os ha de costar
muchas vidas esta sola.
Padri de Sau, aqui, aqui.
Dent. Fad. A todos juntos exorta
tu valor à tu defensa,
mas que no la furia propia.
Dent. Veg. Soldados, que se nos vàn,
y se nos escapan. *Ser.* Toma
Juana essa montaña arriba
de Carros, àzia la costa
del mar, àzia Monserrate.
Dent. Veg Seguid sola la persona
de Serrallonga Soldados.
Dent. Ser. Juana, Juana.
Jua. Serrallonga,
Serrallonga.
Sale Alcaravàn con la espada desnuda.
Alc. Vive Christo,
que no ay quien no lleve mosca
de todos los camaradas
en el alma, y en la cholla.
La Plaça de Alcaravàn
por la de vn Conejo, ò Zorra
trocara aora por verme
en mi madriguera à solas,
sin que el Verguer me encontràra,
que granizando pelotas
de plomo viene talando
los atomos, y las sombras.
Dios te libre de Alcaravàn,
San Blàs defienda tu gola
de garrotillo de esparto,
y lamparones de sogà.
Ser Juana. *Jua.* Serrallonga. *Alc.* Linda
fiema gastan Serrallonga,
y Juana; por el Ocaso,
la cobarde noche assoma
de medio ojo con su manto;
pondrè pies en polvorosa,
que no quiero andar si puedo
por el Duque de Cardona,
como entre el agua, y la Cruz,
entre el verdugo, y la soga *Vase.*
Dent. Veg. Corred en su seguimiento
quantas plantas, matas, hojas
son desta verde Provincia
vezinas, y moradoras.

1. Por aquì. 2. Por acà. 3. Al monte. 4. Al Valle. 5. Al Pueblo.

Sale

Sale Serrallonga derrotado, y sangriento.

Ser. Medrosa
noche de la muerte imagen,
cuya capa, cuya sombra
tantos secretos encubre,
tantos delitos emboça.
Tu amparo busco, que herido,
y sin alientos tus sordas
orejas lisongeando,
no sè adonde ponga aora
las cansadas plantas mias,
cobardes yà, y temerosas.
Y lo que mas entre tantos
sobresaltos me congoja,
es aver perdido à Juana,
de mis sentidos aurora,
estrella de mi alvedrio,
si aver perdido toda
la vida que me ha quedado
primero, pues ella sola
es oy alma de mi vida:
ha fortuna poderosa,
contentate con mi muerte,
y no me niegues la gloria
de morir entre los braços
del dueño, que el alma adora!
Este es poblado, y sino
me niegan las señas todas
de Carros, ò estoy soñando,
yà sus vezinos reposan,
y dàn al sueño, y silencio
el tributo, que las horas
durmiendo del vivir cuentan,
y la noche temerosa
el ladrido no permite
de vn perro; esta es la Parroquia
de San Juan, donde mi padre
està sepultado, aora
se ha abierto vn postigo, y dentro
ay luz, y està tambien sola
la Iglesia.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Dent Veg. En Carros se entrò,
cercadla, y tomad las bocas
de las calles, que no puede
escapar se Serrallonga.

Ser. Todo el esquadron ha entrado
en Carros tras mi gloriosa
voz de Dios, luzero suyo,
Juan, que con miel, y langostas
fuistes del Jordan espanto,
valgame vuestra Parroquia
por casa de Embaxador,
pues lo fuisteis de Dios, y oyga
quien es voz mi voz tambien.

Entra por vna puerta, y sale por otra, y dize dentro el Veguer.

Veg. Aunque à la Iglesia se acoja,
entrad, que por el postigo
que està abierto, su persona
muerta, ó viva no se escape.

Ser. Què inadvertencia tan loca!
pues pude luego que entrè
cerrarle, pero yà es cosa
imposible. *Veg.* Entrad, que este es.

Sale el Veguer, y su gente.

Ser. Vereislo canalla aora.

Veg. Matadle. *Ser.* Como matarle?
señor Veguer, ò vigornia,
justicia, ò aca, no ay mas
de matar à Serrallonga?

Acuchillase con todos.

Veg. Muera *To.* Muera *Ser.* O Cap. de Deo,
con las gallinas astrosas.

Sol. No ay rayo mas invencible.

Undese vna losa de vna sepultura, y Serrallonga con ella.

Ser. Jesus! Jesus! *Sold.* Con la losa
se hundiò de vna sepultura
sobre donde estaba *Veg.* Cosa
notable! *Sold.* La tierra misma
de sus delitos se assombra,
y sufrirlo no ha podido.

Veg. Echemosle tierra aora
encima, para que quede
sepultado vivo. *Sold.* Sobra
para matarle el horror
de la sepultura propria.

Veg. Escuchad, que si no es
ilusion, siento que à solas
y con alguien que està dentro
esta hablando Serrallonga. (tas

Abaxo Ser. Tu, que el ser me diste, inté-
esta crueldad prodigiosa

con

con la vida que me has dado?
Ber. Esto importa.
Ser. Como importa?
Ser. Mas que la vida es el alma.
Veg. Conversacion espantosa.
Ber. Esto ha de ser. *Veg.* Raro caso!
Ser. Yà te obedezco. *Sold.* Por otra
puerta, que es sin duda alguna
esfera que corresponde
à esta bobeda parece
que suenan passos aora.
Veg. Los cabellos se me erizan
de horror, retiraos à essotra
parte, que oy todo es prodigios.
Sold. Valgame Dios, que horrorosa
es de la muerte la imagen!
Veg. Bernardo de Serrallonga,
su difunto padre, es quien
la voz suena; por essotra
parte, seguidme. *Sold.* Tras ti
vamos todos. *Vanse.*

Sale Serrallonga lleno de tierra, y su padre con Manto Capitular de Montesa, con las espuelas, y espada dorada.

Ber. Serrallonga,
tu padre soy, y viviendo
escuchaste de mi boca
consejos siempre de padre,
y muerto me manda aora
el Cielo para bien tuyo,
que à prision te dès, que estorvas
tu dicha en su resistencia;
à Dios, ni á mi no te opongas,
ni à tu salvacion, que es esta,
y advierte, que desta forma
la palabra que te dì
vltima te cumplo. *Ser* Sombra, *Vas.*
padre, y señor, yà obedezco,
quanto en mi parte disponga
el Cielo.

Salen el Veguer, y Soldados.

Veg. Aqui està, lleguèmos.
Ser. Solo soy estatua, y roca.
Veg. Lleguèmos. *Ser.* Llegad, llegad,
que para grillos, y esposas
de manos, y pies estoy
rendido, que Dios me otorga
para libertad del alma
esta prision venturosa,
y pues mi padre me entrega,
esto es lo que mas me importa.
Veg. Ponedle esposas, y grillos,
y essa cadena. *Ser.* En buen hora,
que yà amigos para mi
son las prisiones lisonjas:
ò con què gusto que espero
la muerte! *Veg.* Rodeadle aora
con essa cadena el cuerpo.

Echanle vna cadena, y esposas.

Ser. Para mi todas son joyas.
Sold. Yà està lo que mandas hecho.
Veg. Caminad à Barcelona
con èl agora Soldados.
Ser. Vamos amigos, que toda
la prision que me dais, es
para llegar por la posta
à la ventura que aguarda
con su muerte Serrallonga,
y de mis culpas qualquiera
serà recompensa corta.

Vanse todos. Sale Fadri con grillos, dize dentro el Alcayde.

Alc. Vaya al calaboço fuerte
este hidalgo, que es vn Marte
vandolero. *Fad.* En qualquier parte
podrè esperar à la muerte;
no me espanta el calaboço,
ni el infierno me dà espanto;
y aunque rendido, no tanto,
que de la muerte el destrozo,
ni el poder de la fortuna
han de alabarle que han hecho
en la boca de mi pecho
jamàs mudança ninguna.

Sale Alcaravàn con esposas, y grillos.

Dent. Alc. Allà baxa otro con èl,
vandolero valadì.
Alc. Miente el Soldàn, y el Sofi,
y el Preste Juan despues dèl,
si hablàran en mi opinion,
como el seor Alcayde à hablado,
y à no venir desposado,
con esta infame invencion,
yo se lo diera à entender
como alguna vez verà.
Fad. Es Alcaravàn? *Alc.* Quien và,

es galàn, hombre, ò muger?
Fad. Soy el demonio. *Alc.* Es Fadri?
Fad. Aunque el serlo sea delito.
Alc. Tambien cayò en el garlito
voace? *Fad.* Soy hombre, y cai.
Alc Bellaco pleyto tenêmos,
pienso que por no guardarnos,
en quartos han de trocarnos,
por lo que à vellon olèmos.
Fad. Mas que me truequen despues
de muerto en maravedis,
ò en moneda de Pais,
que en quartos, es interès
que sube mucho. *Alc.* Fadri
siempre ostentaste valor.
Fad Nunca conocì temor,
ni sè à que sabe. *Alc.* Yo si.
Fad. Y has sabido què sucesso
ha tenido, Alcaravàn,
Serrallonga el Capitan,
si ha quedado muerto, ò preso?
porque à sentirlo vendrè
mas en ocasion tan fuerte,
que mi prision, ni mi muerte.
Alc. Bien de tu amistad lo sè,
aqui saldrà en la colada
todo, fino es que en Narbona
ha dado con su persona,
aunque es carga muy pesada
la maza de mi señora.
Fad Todo lo vence el amor,
y vna voluntad prendada.
Ruido de cadenas, y grillos.
Alc. Què prodigioso ruido
de grillos se escucha aora?
Fad. Es musica, aunque sonora,
de poco gusto al oìdo:
avrà anochecido yà,
y por los ossados modos
en los calaboços todos
los presos recogeràn.
Alc. Pues yo, y tu esta noche harèmos
rancho en el mio, Fadri,
que mullido se està alli
el duro suelo. *Fad.* Podrèmos
echar menos el regalo,
siendo en tantas ocasiones
peñascos nuestros colchones?
Alc. Lo que aqui suele aver malo,
son ciertos animalejos,
que en los que escuchan dormidos
andan muy introducidos,
royendoles los pellejos.
Ay vnas chinches mollares,
y vnos caribes ratones,
que se comen los talones,
y buelven por los pulgares.
Estas plagas ay aqui,
porque debiò Faraon
de hallar la nueva invencion
del calaboço, Fadri.

Vayan saliendo los que fuere nombrando el Alcayde desde dentro, todos con grillos, y toman rancho.

Alc Ea, vayan por su lista
los del calaboço fuerte.
Alc. Yà encierran los camaradas,
debe de aver mucha gente.
Alc El de la moneda falsa.
Mon. Señor Alcayde, no tiene
tanta culpa, que no està
averiguado, y ser puede,
que salga todo mentira.
Alc El embustero alcahuete.
Emb. Mentirán quantos lo dizen.
Alc. Y en esse tiempo parece,
que tiene razon, que son
muy faciles las mugeres.
Alc. El representante. *Alc.* Bien,
por què està? *Rep.* Por vna muerte;
pues què le parece hidalgo?
Alc. Que es muy venual delinquente,
y se quitarà con agua
bendita de dos Marqueses,
vn entremes, y dos bayles.
Alc. El Estudiante valiente,
por la satyra *Estu.* Yà baxo
como vn Turco mata siete.
Alc. Poca cosa, poca cosa,
ladron de versos es este.
Estu. Mienten quantos lo pensaren.
Topa con Alcaravàn.
Alc. Essos son mis pies. *Est.* Pues dexe
passo al rancho à cada vno.
Alc. Dixo bien, encogerème.

Alc.

Alm. El ciego que vende coplas
por casado quatro vezes.
Alc. Nunca debiò de ir à vistas,
porque solo à ciegas puede
casarse el demonio tantas.
Cieg. Señores, quien miente miente.
Estu Tente ciego, que me estrupas.
Cieg. Vistoso, no se querelle,
si se pone en medio. *Estu* Passe
como chanflon. *Alc* El vejete
por incesto *Alc.* O bellaco
puerco por de dentro verde,
y por la cabeça cano!
Sale el vejete ridiculo.
Vej. Dios lo sabe solamente,
si es testimonio. *Alc.* Querràse
vengar Susana. *Vej.* Quien mete
en esso à vuessa merced?
Alc. Yo, que soy aqui su agente.
Alc. Cierra el calaboço aora,
pero aguarda, no le cierres,
que ay preso nuevo, y de chapa,
que cubierto el rostro viene,
y del Virrey encargado:
señores, allà và vn huesped.
Alc. Venga en buen hora, que aqui
mullida la cama tiene.
Est. Valiente cadena arrastra.
Vej. Si de oro se bolviesse,
del dueño fuera el rescate.
Fad Si acaso, Cielos, es este
Serrallonga?
Sale Serrallonga con cadena, y esposas en las manos.
Ser. Azia esta parte
atento quiero ponerme,
yà que este obscuro teatro
de la vida, y de la muerte,
hasta que llegue me dàn
mis delitos por alvergue.

Echase à vn lado mas alto que todos.
Aqui he encontrado vn arrimo,
en quien mi cansancio pueden
poner treguas mis cuydados,
si vn triste con ellos duerme.
Lo que passè con mi padre,
que ha sido sueño parece,
sueño fue, y dormido pudo
el Veguer preso traerme,
que sin duda lo que tuve
por verdad, fueron especies,
que durmiendo atrae al alma
la imaginativa siempre;
pues tan prodigioso caso
no ha podido sucederme
menos que dormido. *Alc.* O chinche
del mesmo demonio, vives
en trage de sabandija,
y saca bocados eres?
Ser. Esta es voz de Alcaravàn,
y lenguaje juntamente;
tambien corriò mi fortuna
sin duda. *Est* Que manda fuesse.
Mon Què es esso teor Licenciado?
Est. Cierto gaçamo de ageme,
que à conversacion conmigo
se venia, y despejèle.
Vej. Yà venian à ser largas
las noches notablemente.
Emb. Fiestas son del bacallao.
Vej. No dotarèmos de azeyte
vna lamparilla aqui?
Est. Si, que este obscuro retrete,
yà que no parezca al Limbo,
es solar de Miserere.
Cieg. Todo es vno para mi.
Emb. Mire como se rebuelve
señor vezino, que estàn
mis narizes aqui. *Alc* Echome
de estotro lado, que son
de chinchon estas paredes;
no se dè por entendido.
Ser. Alcaravàn es este.
Cieg Señor Licenciado. *Est.* Quien
me llama? *Cieg.* El ciego.
Est. Què quieres?
Cieg. Que pues es tan gran Poeta,
vnas coplas me escrivieste
de Serrallonga, este bravo
vandolero, esse que tiene
toda Cataluña en arma,
que yo darè vn doblonçete
por el metro. *Rep.* No es mejor,
pues se haze mas facilmente,
vna comedia, en que Prado,

Arias, ò Cintor, hizieſſen
à Serrallonga, que ſon
los que mejor fama tienen
en Eſpaña? y fuera coſa,
que tan mortal pudiera hazerle,
y con que eſcandalizára
las Cortes de muchos Reyes.
Fad. Ni Comedias, ni eſſas coſas,
ſi à voacedes les parece,
ha menester Serrallonga.
Ser. Eſte es Fadri. *Eſt.* Quien le mete,
al del rincon en dibujos?
Ser. Pues quien aqui mejor puede,
que el del rincon, en las coſas
de Serrallonga meterſe?
Fad. Vive Dios, que es Serrallonga
el que he ſoſpechado ſiempre.
Alc. O no ſoy Alcaravàn,
ò Serrallonga es aqueſte.
Eſt. Deben voacedes de ſer
de Serrallonga parientes.
Alc. Cuenteme à mi ſi es ſervido,
tambien con los dos voacedes,
que ſomos tres. *Eſt.* Poco importa
ſer tres, ni cinco, ni ſiete.
Alc. Si importa. *Fad.* Y importarà
mucho mas de lo que entienden.
Vej. Importa, y mas adelante
no paſſen los remoquetes,
que es hazer algo de nada:
miren ſobre que valiente
Alcides, Hèctor, ò Aquiles,
Bernardo, ò Roldàn contienen,
ſino ſobre vn vandolero,
que comer. *Alc.* Vejete,
braguero del Conde Claros,
que te eſtàs haziendo ſiempre
con Reſponſos los vigotes,
y gargaras con el Requiem:
que tienes manida el alma,
y de manida te hiede,
que por los ſepulcros, como
por vna viña te metes
vendimiada, que aprendiſte
à leer con las mugeres
del Archivo de Simancas:
y te nacieron los dientes
ſirviendo al Rey que rabiò:
que las primeras mercedes,
fue hazer page de lança
de Longinos, que la ſierpe
del terrenal Paraiſo
fue hermana tuya de leche:
que fuiſte caſamentero
de las bodas de Olofernes,
que engendraſte los refranes,
que inventaſte los picheles,
con quien el preſtame vn quarto
veinte y cinco años no tiene,
y las tres anades madre:
duerme, y calla, ſi no quieres
ſer atajo de la otra vida
en las migas de la muerte.
Vej. Demonio, donde has hallado
tanto apodo que ponerme,
tanto chiſte que dezirme?
Alc. En tus pedorreras, que eres
Calepino de los ſiglos,
y el Almanak de los meſes.
Cieg. Muy introducido hallo
en el calabaço fuerte
los hueſpedes, ſin avernos
pagado antes la patente.
Eſt. Que la paguen, ò ſi no,
como acoſtumbrarſe ſuele,
aya culebra, y culebra
del Rey Don Rodrigo. *Fad.* Eſtenſe
quedos, ſi fueren ſervidos,
y repare quien pudiere,
que duerme mi camarada,
que vive Dios que le peſe,
ſi andamos à lo que todos.
Vej. Notable lenguage tiene!
Cieg. Germania es todo. *Eſtu.* Mucho
los hueſpedes ſe prometen,
ſin ſaber que ay por acà.
Ser. Todo el mundo ſe ſoſsiegue,
que voto à Dios que me canſe,
y que ſi me canſo, eche
el calaboço por vna ventana.
Vej. El demonio puede replicarle.
Rep. Hombre notable.
Eſt. Mas ſi Serrallonga fueſſe?
Ser. Callaron?
Eſt. No lo vès? *Alc.* Todos
mugeres de Lot parecen.

Cieg.

Cieg. Yo soy ciego, y todos mudos.
Est. Quien será este mata siete,
tan dueño del calaboço?
Alc. Amasan aqui, que ciernen
pulgas por arina? *Rep.* Callen,
y durmamos. *Vej.* Desvelème,
no podré entrar en camino
en toda la noche: duerme
el seor Autor? *Rep.* Yà andaba
en esso, que se le ofrece
à vuessaste aora? *Vej.* Sabe
el juego del hombre? *Rep.* Sèle.
Vej. Juzgueme esta mano. *Rep.* Diga.
Mon. Informe bien señor Lesmes.
Vej. Yo estaba con la tenaza.
Alc. El descendimiento es esse,
Nicodemus regoldano.
Vej. Con tres triunfos, y dos Reyes,
y dèl vn palo valdado.
Alc. De todo lo estàs vejete.
Rep. Pase vuesaste delante.
Vej. Hizeme hombre finalmente.
Alc. Yà no podràs en tu vida.
Vej. Hijo de puta, no quieres
dexarme? *Alc.* Vejete, acaba
de dormir, ù de tenderte
à roncar al otro mundo.
Vej. Aqui parece que quieren
cantar, oygamos. *Mon.* Serà
del quarto de las mugeres,
Tocan vna guitarra.
vna ninfa que à estas horas
las mas noches cantar suele.
Cant. Acabe yà de llegar
esta perezosa muerte,
cuyos prodigios, y anuncios
tantos dias ha que vienen.
Desciframòs en encanto,
tan dificil de entenderse,
que tanto lo rehusamos,
y à él caminàmos siempre.
Y este relox de la vida,
que por momentos fallece,
la postrera hora señala,
antes que se desconcierte.
Ser. Conmigo estos versos hablan.
Est. Arrullòse este valiente
con la musica. *Ser.* La cuna
puede ser que me aproveche
para romper las costillas
à algun hablador, que quiere,
que yo le despache el alma
del calaboço à las veinte.
Est. Bravo por Dios!
Mon. Bravo. *Est.* Bravo.
Riense todos.
Ser. No quisiera que bolviesse
la risa en rabia. *Est.* Sin duda
està loco. *Ser.* Tantas vezes
me pueden hazer el son,
que salte de aqui, y rebiente
con alguna casquetada,
que mas de alguno le cueste
las muelas, y las narizes.
Rep. Pocos hazen lo que ofrecen.
Ser. Mas que me he de levantar.
Est. Cuerpo de Dios, no se puede
mover de esposas, y grillos,
y vna cadena, y pretende
darnos à tragar gaçapos?
Ser. Pues para què tengo dientes,
vñas, higados, y vn alma
de cinquenta Escandarbeyes?
voto à Dios, que han de saltar
de los tanchos à puñetes,
bocados, y bofetadas,
los gallinas. *Levantase.*
Fad. Aqui tienes
quien se vè otra vez contigo.
Alc. Y aunque canto falsetes,
no harè compañero falso.

Arrojase con ellos à puñadas con las esposas, y rebuelvese el calaboço, y sale el Alcayde con vna luz, dando de palos, apartase Serrallonga à vn lado.

Rep. Hombre del demonio, tente,
vn rayo se ha desatado.
Mon. Ay nariz. *Emb.* Ay mis sienes.
Est. Ay mi braço. *Cieg.* Ay costillas:
el calaboço se viene
otra vez abaxo. *Alc.* Fuera.
Ser. Señor Alcayde llegue,
que yo me reportarè,
y estos gallinas le deben
mas

mas de lo que pienſan. *Alc.* Quien
es Serrallonga? es el hueſped
que vino eſta noche? *Ser.* Quien?
yo ſoy, que es lo que me quiere?
Alc. Es menester acà fuera.
Vej. Què Serrallonga es aqueſte?
ſiempre lo temì yo. *Ser.* Vamos
do el ſeñor Alcayde quiere,
que de mi pecho al eſcollo,
no le eſpantan los baybenes
del tiempo, ni la fortuna,
ni todo el mar de la muerte.
Alc. Padri vamos tras èl. *Fad* Vamos,
que del calaboço fuerte
dàn libertad con el dia. *Vanſe.*
Alc. Por mal de alguno amanece *Vaſ.*
Ser. Podrà ſer, que ſea por bien. *Vaſ.*
Rep. Eſto à ponerle me huele
en la Capilla. *Mon.* Querrà
deſpacharle brevemente
el de Cardona, que tuvo
de matarle, ù de prenderle
ſiempre gana. *Emb.* El es bizarro
Catalàn. *Eſtu.* Nadie me tiene
mas embidioſo en el mundo.
Vej. Pues yo harè con èl que trueque
con el ſeñor Licenciado
ſu plaça. *Eſt.* El valor no puede
trocar con nadie. *Cieg.* A eſcuchar
vamos la ſentencia. *Eſtu.* Fuerte
ocaſion! vamos, no he viſto
jamàs hombre mas valiente.
Cieg. Yo le darè para guantes,
ſi el de la ſatyra quiere
la Relacion eſcrivirme.
Vej. Vamos, y el cuydado dexe
à mi pluma, que he de hazer
que della Virgilio tiemble.
Cieg. Es Poeta? *Vej* Y de los cortos,
que lo que eſcriven, no entienden
ellos, ni el meſmo demonio.
Cieg. Serà la obra eloquente,
vaya vn villancico al cabo,
ſi à vueſſarcè le parece,
contra los moños *Vej.* Pondràſe
de veinte y cinco alfileres. *Vanſe.*
Sale Juana, y empieza à hablar dentro.
Jua. Afuera, apartad, dexadme
entrar, que donde muriere
Serrallonga, ha de morir
quien ſin èl vivir no puede.
Perdida dèl haſta aora
me eſcondiò vna gruta verde
de eſſa montaña, que al Sol
en plata el oro ſe bebe,
y ſabiendo que venia
preſo, amor me trae à verle,
y à pagarle con la vida
lo que la vida le debe.
Mi vida buſco, aunque no,
mal dixe, buſco la muerte,
que no es amor verdadero,
amor, que los rieſgos teme.
Salen Serrallonga, y el Alcayde.
Ser. Obedezco la ſentencia,
y voy à morir alegre.
Alc. No ſe ha viſto mas conſtante
coraçon. *Ser.* Donde pretende
llevarme el ſeñor Alcayde aora?
Alc. Es fuerça que os dexe
en la Capilla. *Ser* Venid,
y eſte duro amago llegue,
que tanto le rehuſamos,
y a èl caminamos ſiempre.
Probèmos eſta bebida,
que amarga à todos parece,
cuydos prodigios, y anuncios
tantos dias ha que vienen;
y eſte relox de la vida,
que por momentos fallece,
la poſtrera hora ſeñale
antes que ſe deſconcierte.
Juana eſtà aqui. *Jua* Serrallonga
es el que miro preſente,
ſi el deſeo no me engaña.
Ser. O ſi pudiera ſin verme paſſar.
Jua. A què aguado?
dame eſſos braços. *Jua.* Juana, tente,
que eſte es otro tiempo yà,
otro nuevo mundo es eſte;
no porque en eſta ocaſion
dexarè de agradecerte
amor tan nunca vencido;
mas porque ſon diferentes
las finezas de la vida
de las veras de la muerte;

eſto

esto pide otro lenguage
del que se acostumbra siempre,
otro ser nuevo, otro estilo.
Jua. Como? *Ser.* Escucha atentamente
Juana: yo voy à morir,
y aora no he menester
mas que enseñarme à vencer
los peligros del vivir;
aprender à desmentir
lo que en la vida enamora,
es lo que pretende aora;
que muriendo desta suerte,
nunca quedarâ la muerte
de alma, y vida vencedora.
En ocasion que llegada
tan facil la considero,
la vida del alma quiero,
no del cuerpo, que no es nada:
para hazer esta jornada
tan à la ligera he de ir,
que no me pueda impedir
entre humanos embaraços,
mira si me echas los braços,
como tengo de partir?
bien, que es justo, que primero
que cumpla el Cielo me allana
con lo que te debo Juana,
por Christiano, y Cavallero;
hazerte mi esposa quiero,
aunque à otras de azero estoy
rendido, y sin manos oy,
pues para la mortal calma,
de manos presume el alma,
las dos del alma te doy.
Con esto à Dios, que me espera
el Alcayde, en que me avisa
que me està llamando aprisa
la ley de morir severa,
debate yo por postrera
vna fineza Española,
de tantas como acrisola
tu pecho, que es no llorar,
porque me puedo anegar
en vna lagrima sola.
Jua. Aunque pidiendo me estàs
cosas que no pueden ser,
oy te pienso obedecer
en imposibles no mas;
bien que con esto me dàs
para morir ocasion,
que las lagrimas que al son
del pesar salen del centro,
se bolverân azia dentro
à anegarme el coraçon.
Mas el alma que te ha dado,
que seguir la tuya intenta
de la espantosa tormenta
del coraçon saldrà à nado,
que como las ha juntado
amor en laço tan fuerte,
assi en la postrera suerte
no ay poder que las divida,
que son fueros que à la vida
jurò guardarle la muerte.
Ser. No me enternezcas muger,
que yà conozco tu amor,
quando he de ostentar valor,
lagrimas no he menester.
Esto ha de ser. *Jua.* Si ha de ser,
dènos el Cielo à los dos.
Ser. Yà voy Alcayde con vos.
Alc. Què valor! *Jua.* Yo voy sin vida;
Ber. A Dios esposa querida.
Jua. Esposo del alma à Dios.

Entranse por diferentes partes, y sale el Duque de Cardona, y acompañamiento.

Cria. Solo al Duque de Cardona
pregona à vozes el Pueblo,
que deberà Cataluña
de los vandos el sossiego
de los Caderes, y Narros,
tan continuos, y sangrientos,
como la seguridad
de sus caminos. *Duq.* Yo espero,
que con sola la cabeça,
que mando quitar del cuello
de Serrallonga, que todo
tenga venturoso efecto,
y que es el mayor servicio,
que à Dios, y à mi Rey he hecho.
Cria. Nunca Vuecelencia falta
à la sangre que le dieron
tan altos Progenitores.
Duq. Por Barcelona pretendo
salir en publico oy,

para

para assegurar con esto
de la justicia que hago,
la execucion, y el respeto.
Cria. Ha sido razon de estado,
de la prudencia que vèmos
en Vuecelencia, señor.
Duq. Todo importa al buen govierno.
A Doña Juana Torrellas
he puesto en vn Monasterio,
despues que con Serrallonga
se celebrò el casamiento
para morir. *Cria.* Esso ha sido
de todo el colmo postrero,
y lo que mas importaba.
Duq A los demàs vandoleros
que son muchos en prision,
echar en galeras pronto,
que el Marquès de Villafranca
tiene orden para esto mismo,
para todos los Virreyes
de su Magestad decreto
con que le sirvamos todos.

Sale Don Carlos de luto.

Car. A besar la mano llego
à Vuecelencia por tantas
mercedes como me han hecho
en aquesta ocasion. *Duq.* Si,
Don Carlos, todo lo debo
à vuestra sangre, y el luto
que en vos nuevamente veo
me ha parecido fineza
de tan grande Cavallero.
Car. Serrallonga lo es tan grande,
que aviendome satisfecho,
es fuerça mostrar assi
de su muerte el sentimiento.
Duq. De vuestras obligaciones
siempre Don Carlos lo creo.
Car. Con el muerto, y el rendido
ninguna ley guarda el Cielo.
Duq. Y en què estado aveis dexado
el de Serrallonga? *Car* Pienso,
que en el suplicio avrà yà
tambien satisfecho al Cielo
lo que debe, y yo he venido
de averle visto tan tierno,
despues de averme pedido
perdon con tantos estremos,
y averse echado à besarme
los pies, que esto propio à hecho
con otros muchos, que toda
la demonstracion de deudo,
y de amigo he de afectar
en su muerte, donde puedo
dezir, que mayor valor
de Christiano, y Cavallero
no se ha visto en los Anales
de la fortuna, y el tiempo.
Porque desde que saliò
de la carcel, hasta el puesto
del suplicio, que de todos
sus naufragios llamò puerto,
no se viò mayor constancia,
ni semblante mas severo
en hombre mortal, al fin
por cosa affentada tengo,
segun la Fè, que pisando
està mortales luzeros.
Duq. Su Fè, su muerte, y valor
me dàn de verle deseo.

Descubren vn cadahalso con luto, y dos blandones con achas encendidas, el cuerpo sin cabeça, corriendo sangre, y el tronco con capuz, y la cabeça de por sì.

Car. Llegar puede Vuecelencia,
que aun estando sin el cuerpo
la cabeça, està mostrando
vn nunca vencido esfuerço.
Duq. Tan viva està, que al semblante,
segun se muestra severo,
no parece que han llegado
las nuevas de que està muerto.
Car. Desta suerte Serrallonga,
el Catalàn vandolero,
fin ha tenido, y Luis Velez
por mi, Senado discreto,
os pide con los demàs,
sacrificandoos deseos,
como perdon de sus faltas,
vitores de los aciertos.

F I N.

Impressa en Valladolid, en la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallarà esta, y otras de diferentes generos.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SANTIAGO